

**Simón Timichelle González Monarde**  
*Universidad de Santiago de Chile*  
simon.gonzalez.monarde@gmail.com

## **Trayectoria de vida y redes intelectuales en Luis Vitale: Argentina, Chile y el exilio**

### **Life Trajectory and Intellectual Networks in Luis Vitale: Argentina, Chile and Exile**

#### **Resumen**

Nos proponemos identificar trayectoria político-intelectual del historiador Luis Vitale (1927-2010), mediante una biografía que reconoce procesos históricos, debates y redes intelectuales relevantes, considerando su experiencia como una manifestación más dentro del pensamiento latinoamericanista de segunda mitad del siglo XX. Abordamos su identidad, formación y vínculos intelectuales en Argentina hasta 1954. Luego en Chile dentro del movimiento obrero hasta el golpe militar de 1973. El exilio se ha reconstruido mediante su epistolario, finalizando con el retorno al país y la colaboración con intelectuales provenientes de los movimientos sociales de nuevo tipo. El resultado es una breve biografía que pretende aportar en la puesta en valor de su archivo personal ubicado en la Universidad de Santiago.

**Palabras claves:** Intelectual, Redes Intelectuales, Revistas Culturales, Izquierda Revolucionaria, Marxismo.

#### **Abstract**

We propose to identify the political-intellectual trajectory of the historian Luis Vitale (1927-2010), through a biography that recognizes historical processes, debates and relevant intellectual networks, considering his experience as another manifestation within the Latin Americanist thought of the second half of the 20th century. We addressed their identity, formation and intellectual ties in Argentina until 1954. Then in Chile within the labor movement, until the military coup of 1973. The exile has been reconstructed by means of its correspondence, ending with the return to the country and the collaboration with intellectuals from the social movements of a new type. The result is a brief biography that aims to contribute to the enhancement of your personal file located at the University of Santiago.

**Keywords:** Intellectual, Intellectual Networks, Cultural Journals, Revolutionary Left, Marxism.

## INTRODUCCIÓN

Las publicaciones sobre Luis Vitale (1927-2010) versan sobre sus aportes historiográficos, paso por la Central Única de Trabajadores (CUT) o el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), dejando lugar para profundizar en otros aspectos. ¿De dónde proviene? ¿Cuál es su itinerario? ¿Con qué redes interpersonales colaboró? En este artículo, abordamos su trayectoria político-intelectual mediante una biografía que reconoce procesos históricos, debates y redes intelectuales relevantes, considerando su experiencia como una manifestación más dentro del pensamiento latinoamericanista<sup>1</sup> de segunda mitad del siglo XX. Sostenemos como hipótesis que su producción intelectual se halla bajo el influjo del anticapitalismo y del indoamericanismo<sup>2</sup> pos segunda guerra mundial, buscando responder a múltiples debates dentro de la izquierda revolucionaria latinoamericana –como miembro de una corriente de la Cuarta Internacional<sup>3</sup> (CI)- y los movimientos sociales de nuevo tipo –indígena, ecosocial, feminista, y otros-, proceso donde reconfigura su proyecto político y enriquece sus propuestas historiográficas. En ese camino, evidenciamos como su trayectoria individual es transversal a la historia de los intelectuales y la historia de las izquierdas, en especial del trotskismo chileno y latinoamericano.

En América Latina, los intelectuales se han caracterizado por ser “parte de la elite pensante de un país o región, un sujeto que desde los espacios científicos, humanistas, artísticos, dialoga con la realidad política y social”<sup>4</sup>, cumpliendo un rol de figura dadora de la cohesión social en procesos emancipatorios o de organización nacional. En la década del sesenta, se produjo un ambiente que tuvo como antesala las teorías desarrollistas, las contradicciones y límites del capitalismo, la revolución cubana y la irrupción de nuevos actores. Para Eduardo Devés-Valdés, esto favoreció “el vínculo entre intelectuales con proyectos societales generales [...] a través de la adscripción a proyectos ideológicos, a partidos políticos tradicionales y a organizaciones guerrilleras”<sup>5</sup>, llevándolos a producir –y difundir- sus ideas por fuera de los espacios académicos como colaboradores o críticos de organizaciones políticas. Considerando el lugar que ocupan en el conjunto de las relaciones sociales<sup>6</sup>, los intelectuales comprometidos ponen su obra y trabajo al servicio de la revolución<sup>7</sup>, lo que en muchos casos significó una lógica de organización militante. Por eso concebimos el término como una categoría de análisis y no como una clase social<sup>8</sup>, relacionando la ideología política del autor con el conjunto global de su pensamiento, inserto en una visión de mundo que le da su estructura y valores de época.

<sup>1</sup> Filosofía que, desde la invitación europea de América, viene planteando una crítica al colonialismo desde diversas manifestaciones sociales e intelectuales. Se entiende como pensamiento “descolonizador” según lo plantean autores como Leopoldo Zea o Aníbal Quijano. Ver: Saladino, Alberto (2010). *El latinoamericanismo como pensamiento descolonizador*. Talca: Revista Universum, N°25, Vol. 2, II Semestre 2010, pp. 179-186.

<sup>2</sup> Pensamiento que revaloriza el multiculturalismo de América en el siglo XX, destacado los aportes del peruano José Carlos Mariátegui o el cubano José Martí, entre otros.

<sup>3</sup> Fundada en 1938 por León Trotsky como una facción crítica a la dirección stalinista de la URSS. Se reagrupa en 1946 –dirigida por el griego Michel “Pablo” Raptis-, entrando en crisis en 1953, estallando en varios grupos.

<sup>4</sup> Altamirano, Carlos (2005). *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Argentina: Editorial Siglo XXI, pp. 13-24.

<sup>5</sup> Devés, Eduardo (2003). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*. Santiago: Editorial Biblio, p. 12.

<sup>6</sup> Gramsci, Antonio (1932). *La formación de los intelectuales*. Italia.

<sup>7</sup> Lozoya, Ivette (2016). *Pensar la revolución: intelectuales y pensamiento latinoamericanos en MIR chileno 1965-1973*. Tesis para optar al grado de Doctora en Historia, USACH, p. 68.

<sup>8</sup> Lowy, Michael (1978). *Para una sociología de los intelectuales revolucionarios*. Madrid: Ed. Siglo XXI, p. 13.

Los vínculos desarrollados entre los pensadores que ejercen la investigación y la docencia –desde las humanidades, la ciencia, las artes o la política-, también van produciendo el reconocimiento de sus pares en el interior de un campo académico como intelectuales, posibilitando su integración a una “red intelectual” según su trayectoria y grado profesional. Esta se define como “un conjunto de personas ocupadas en la producción y difusión del conocimiento, que se comunican debido a su actividad profesional, a lo largo de los años”<sup>9</sup>, permitiendo extender el concepto a la dimensión política. Estos vínculos se manifiestan en la comunicación continua, sea cara a cara, por correspondencia, congresos, revistas culturales y otras formas de articulación, donde se superponen relaciones de tipo afectiva, familiares, políticas u otras, evidenciadas mediante fuentes epistolares, prensa y otros registros.

En ese marco, el pensamiento latinoamericano ha oscilado, señala Devés-Valdés, entre “la búsqueda de modernización” o “el reforzamiento de la identidad” de acuerdo con una alternancia entre periodos históricos de auge/caída –respectivamente- de 15 a 20 años<sup>10</sup>, con especificidades propias en cada periodo. Asimismo, Luis Vitale corrobora que en la intelectualidad chilena, latinoamericana y mundial se dan “oleadas”, donde estos sujetos giran a la izquierda, al centro o la derecha de acuerdo con coyunturas y/o debates internacionales<sup>11</sup> (entre otros factores). Ejemplos de lo anterior son el giro de la intelectualidad a la izquierda luego de la Revolución Cubana, o el giro a la derecha con la crisis de los metarelatos y la caída de la URSS en los ochenta. Por lo tanto, los intelectuales pueden ser “neutros” momentáneamente ante al conflicto, pero en algún momento terminan por ceder y posicionarse en alguna de las partes en disputa. Esto permite explicar, por ejemplo, porque los intelectuales tomaron posición a favor o en contra del estalinismo –o la tesis del socialismo en un solo país-, acercándose a organizaciones escindidas de los partidos comunistas soviéticos y reclamarse herederos de la tradición socialista, como en el caso de la CI y sus vertientes.

Enfocarnos desde una perspectiva biográfica, nos invita a revisar los múltiples usos que posee esta metodología en los espacios de producción de conocimiento. Francois Dosse señala que “todas las generaciones han respondido al desafío biográfico”<sup>12</sup> –tomando un carácter híbrido entre la dimensión histórica y la dimensión ficticia-, dividiendo su evolución en tres etapas. En la edad heroica –entre la antigüedad clásica hasta la modernidad- se exaltaron virtudes ejemplares de héroes y “grandes hombres”, formato desplazado a lo largo del siglo XIX y XX. En la edad modal –surgida alrededor de 1930 y masificada con el estructuralismo- se buscó “a través de una figura particular, alcanzar el tipo ideal que ésta encarna”<sup>13</sup>, donde el estudio de los actores colectivos (definidos por criterios socioeconómicos, culturales o políticos) desdibuja el interés por el individuo, convirtiendo a la historia en un “proceso sin sujeto”. Con el inicio de la edad hermenéutica –luego de la crisis de los grandes paradigmas en 1989-, Dosse aprecia la revalorización de la biografía en multiplicidad de enfoques metodológicos, dando espacio para repensar las problemáticas de las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Al respecto, Paula Bruno afirma que la diversidad de usos y la expansión de las formas biográficas “pasó a transmitir cierta confianza en el intento de dar respuesta a una crisis

<sup>9</sup> Devés-Valdés, Eduardo (2007). *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Santiago: IDEA-USACH, p. 30.

<sup>10</sup> Devés-Valdés, Eduardo (1997). *El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XX: la reivindicación de la identidad*. Cuyo: anuario de Filosofía Argentina y Americana, N°14, pp. 11-12.

<sup>11</sup> Vitale, Luis (1987). *Necesitamos una forma distinta de hacer política*. Buenos Aires: Cuadernos Marxistas, Revista del PC argentino, N°3, pp. 281-283.

<sup>12</sup> Dosse, Francois (2007). *La apuesta biográfica. Escribir una vida*. Valencia: Universitat de Valencia, p. 11.

<sup>13</sup> Dosse, Francois (2007). *La apuesta biográfica...*, pp. 169-181.

paradigmática”<sup>14</sup>, planteando la necesidad de realizar un balance. Luego de examinar los textos de Mílada Bazant<sup>15</sup> y de Isabel Burdiel con Roy Foster<sup>16</sup>, propone una discusión en torno a la definición del concepto de biografía como “género”, como “método”, como “recurso” o su combinación. Señala que la biografía como género se ha potenciado con el rol del mercado (que apunta a los consumidores de saberes históricos), centrando la discusión en la relación entre la realidad y la ficción, habilitando debates entre biografía y formas literarias<sup>17</sup>. La biografía como método la liga con los debates sobre producción de conocimiento, sus alcances, límites y la flexibilidad de uso. Y la biografía como recurso, sería un medio para explicar procesos históricos que ilustran una época, donde las experiencias del sujeto tienen un rol pedagógico. Combinando lo anterior, Bruno retoma la propuesta metodológica de Sabina Loriga de la “historia biográfica”<sup>18</sup>, invirtiendo la noción de “biografía histórica” para convertirla en una más de las áreas de la Historia, guiada por problemas históricos generales y flexibles que explican la singularidad de una trayectoria individual, como lo requerimos en nuestro caso.

Respecto al desarrollo del relato, este se encuentra dividido en cuatro partes. En la primera damos cuenta de su infancia, identidad, militancia política y vínculos con la intelectualidad crítica argentina hasta 1954. Continuamos con su llegada a Chile, donde participa en el movimiento obrero y la izquierda revolucionaria hasta el golpe militar del 11 de septiembre de 1973. Luego nos referimos a la prisión política y el exilio mediante su epistolario, dando cuenta de redes, investigaciones y discusiones políticas. Para finalizar, damos cuenta de su retorno a Chile y la colaboración con nuevos núcleos de pensadores provenientes de los movimientos sociales de nuevo tipo. El resultado de este trabajo es una breve biografía de un historiador –también llamada cliografía-, constituyendo una puesta en valor de su archivo personal ubicado en la Universidad de Santiago y que se encuentra en proceso de patrimonialización.

## IDENTIDAD ARGENTINA

Luis Ricardo Cometa Vitale nace el de 19 de julio de 1927 en Villa Maza –oeste de la provincia de Buenos Aires-, como segundo hijo de Ricarda Cometa –maestra de escuela primaria- y el inmigrante italiano Silvestre Vitale –carpintero y artesano, fallecido alrededor de 1940-. De espíritu libertario, su madre lo incentiva desde pequeños en la lectura y la música<sup>19</sup>: Humberto, el mayor, destacó como bailarín de tango; Rubens<sup>20</sup> como músico y educador; Sara como pintora y artista plástica; y Luis recalcó en el violín y la lectura. Por ese motivo, su padre le consigue trabajo como cajista tipógrafo –aprendiendo de ortografía- en la imprenta del diario “El Zonda” de Villa Maza, donde componía moldes de impresión.

<sup>14</sup> Brumo, Paula (2016). *Biografía, historia biográfica, biografía-problema*. Bernal: Prismas, Vol. 20, N°2, p. 268.

<sup>15</sup> Bazant, Mílada (Coord) (2013). *Biografía. Modelos, métodos y enfoques*. México: Colegio Mexiquense, 324 pp.

<sup>16</sup> Burdiel, Isabel y Foster, Roy (eds.) (2015). *La historia biográfica en Europa. Nuevas perspectivas*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 518 pp.

<sup>17</sup> Brumo, Paula (2016). *Biografía, historia biográfica...*, pp. 269-270.

<sup>18</sup> Loriga, Sabina (1992). *La biographie comme problème*, en Jacques Revel (ed.). *Jeux d'échelles. La mycro-analyse à l'expérience*. Paris: Gallimard/Le Seuil, pp. 209-231.

<sup>19</sup> ALV. Vitale, Luis (Sin fecha). *Los mejores años de mi vida*. Manuscrito inédito, p. 1.

<sup>20</sup> Rubens Vitale 1929-2012, milita en el POR durante los cincuenta, hasta alejarse en los sesenta. Durante la dictadura de 1976-83, funda junto a otros músicos de rock argentino el movimiento Músicos Independientes Asociados MIA. Es padre del pianista Lito Vitale, y la compositora Liliana Vitale.

Sus estudios secundarios los realiza en la Escuela Normal de Pehuajó (1941-46), participando de su centro de estudiantes junto a Manuel López Blanco<sup>21</sup>, futuro militante del Partido Obrero Revolucionario (POR)<sup>22</sup>. Ambos se politizan en el contexto de la “Revolución del 43”, golpe militar que derroca al gobierno oligárquico-conservador de Ramón Castillo el 4 de junio, asumiendo el general Arturo Rawson –por tres días- y luego el general Pedro Pablo Ramírez, hasta reemplazarlo el también general Edelmiro Farrell en enero de 1944 –con Juan Domingo Perón en la Secretaría del Trabajo-. El afán social e industrializador de la dupla, gatilla la prisión de Perón –golpe propiciado por el empresario y embajador estadounidense Spruille Braden-, siendo liberado tras el paro general convocado por la Central General de Trabajadores el 17 octubre de 1945, ganando las elecciones en febrero de 1946. Mientras Luis y Manuel estaban en la directiva estudiantil, el gobierno electo impulsa una reforma educativa que aumenta el control de la enseñanza, expulsando a educadores que alegaron autoritarismo y proselitismo político. Allí despiden a su profesor de historia universal Víctor Domingo Bouilly –primer maestro de Vitale<sup>23</sup>- nucleándose en la editorial Peuser, donde participaban otros intelectuales expulsados de la Universidad de Buenos Aires (UBA)<sup>24</sup> durante esa época.

A pesar de eso, Luis estudia la carrera de Licenciatura en Historia y Geografía (1947-51) en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) –donde también se inscriben Rubens y Manuel-, continuando un Doctorado en Historia que abandona en 1953. Allí participa como delegado estudiantil de la Federación Universitaria de La Plata (FULP) entre 1948-52<sup>25</sup>, identificándose políticamente con el anarquismo hasta 1951 aproximadamente. En esos años se encuentra con Bouilly, quien le presenta al historiador José Luis Romero<sup>26</sup> -su segundo maestro-, intelectual y militante socialista –destacado por su autonomía partidaria y vínculos con la juventud antiperonista- que lo incorpora al equipo de “Imago Mundi: revista de historia de la cultura”<sup>27</sup>, donde colabora con una reseña bibliográfica en el primer número de septiembre de 1953. Romero lideraba un equipo de investigación multidisciplinar, cuya propuesta historiográfica era cercana al marxismo y la historia social inglesa –contrapuesta a la historia oficial de próceres nacionales-, recogiendo los aportes de las historias particulares como parte del complejo estructural llamado cultura<sup>28</sup>. Los doce números publicados hasta junio de 1956 fueron semillero de intelectuales como Ernesto Laclau, Reyna Pastor, Alberto J. Pla (militante POR), Juan Oddone y Tulio Halperín Donghi<sup>29</sup> (entre otros), quienes junto al comité editorial de la revista son parte de la corriente que renueva las ciencias sociales argentinas a mediados de los cincuenta.

<sup>21</sup> Manuel López Blanco, se incorpora al POR en la misma época que Rubens y Luis en La Plata. Llega a colaborar con otros intelectuales, entre ellos Milcíades Peña en la revista Fichas de Investigación.westy

<sup>22</sup> Mujica, Dolores (2009). Entrevista a Luis Vitale. Ex militante del POR y del MIR. Ñuñoa: Museo Obrero, p. 5.

<sup>23</sup> ALV. Correspondencia de Luis Vitale a Víctor Bouilly (hijo). Offenbach dei Frankfurt, 25 de enero 1977, p. 1.

<sup>24</sup> Buchbinder, Pablo (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba, noviembre, p. 183.

<sup>25</sup> ALV. Vitale, Luis (Sin fecha). “Los mejores años...”, p. 3.

<sup>26</sup> José Luis Romero (1909 – Tokio 1977) fue un destacado historiador e intelectual argentino, fue militante del PS, aportó a la corriente de renovación historiográfica en 1955 cuando fue Rector interventor de la UBA hasta 1956. Entre sus obras destacan “*La historia y la vida*” (1945), “*Las ideas políticas en la Argentina*” (1946), “*Argentina: imágenes y perspectivas*” (1956), y “*Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*” (1976).

<sup>27</sup> Ver Fernández, Mariana (2016). *Imago Mundi: un acercamiento al internacionalismo intelectual*. Buenos Aires: UNTREF, Revista Páginas, Año 8, N° 16.

<sup>28</sup> Romero, José Luis (1953). *Reflexiones sobre la historia de la cultura*. Buenos Aires: Revista Imago Mundi, N°1, septiembre, pp. 3-14.

<sup>29</sup> Acha, Omar (2005). *La trama profunda. Historia y vida en José Luis Romero*. Buenos Aires: Editorial El Cielo Por Asalto, p. 66.

En 1951 Luis asiste a un curso de El Capital dictado por Milcíades Peña<sup>30</sup>, y al poco tiempo comienza a militar en el POR<sup>31</sup> junto a Rubens, Manuel y Ernesto González<sup>32</sup>, iniciándose en los debates de la CI. Luego de unos meses, Peña le presenta al intelectual marxista Silvio Frondizi, quien realizaba cursos sobre la realidad latinoamericana utilizando conceptos de León Trotsky –desarrollo desigual y combinado- y Sergio Bagú –caracterización de América Latina como un régimen económico capitalista colonial, no feudal<sup>33</sup>-, influencias evidentes en los futuros escritos de Vitale. Ese mismo año, Nahuel Moreno –líder del POR- y José Speroni –dirigente sindical e intelectual- participan en el Comité Mundial de la CI en Europa y en enero de 1952 en el X Pleno Mundial, regresando con noticias de las disputas internas de la Cuarta Internacional. Allí, el dirigente Michel Pablo<sup>34</sup> plantea el entrismo<sup>35</sup> a los PC y PS –constituyéndose como fracción interna- ante una inminente confrontación de EEUU y la URSS. En Chile, un pequeño grupo liderado por Humberto Valenzuela se alinea con Moreno, el SWP estadounidense de James Cannon<sup>36</sup> y algunas fracciones europeas y latinoamericanas que se niegan al entrismo. De esta forma la CI se divide en dos tendencias: el Secretariado Internacional (SI-CI) de Pablo y al Comité Internacional (CI-CI) de Cannon, y –respectivamente- el Buro Latinoamericano (BLA) de José Posadas y Comité Latino Americano (CLA) de Moreno.

El POR argentino rápidamente se hace cargo de la organización del CLA –Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo (SLATO) desde 1955-, desarrollando simultáneamente la “proletarización” de intelectuales y profesionales, mayor disciplina partidaria, y el impulso de esta corriente latinoamericana e internacional. En ese contexto, Peña se niega a la proletarización, siendo acusado de “intelectual pequeño-burgués”, la que luego de una autocrítica asume con disgusto. Durante ese proceso, Milcíades mantiene cercanía con Vitale, Daniel Pereyra<sup>37</sup> y Ángel “El Vasco” Bengochea<sup>38</sup> -amigo de Ernesto Guevara-, quienes recomiendan a “José Valdes” –nombre clave de Luis- viajar a Chile para acercarse al grupo de Humberto Valenzuela del POR chileno al CLA<sup>39</sup>, aprovechando –según Marcelo Segall<sup>40</sup>- de buscar fuentes

<sup>30</sup> Milcíades Peña (1933 – 1965), intelectual trotskista dedicado a los estudios históricos, participó en Revista “Liberación” y fundó “Fichas de Investigación Económica y Social”. Se suicida a los 32 años en su hogar.

<sup>31</sup> Tarcus, Horacio (1996). *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña*. Buenos Aires: El cielo por asalto, p. 112.

<sup>32</sup> Ernesto González, dirigente sindical e intelectual, estudia Historia de la UNLP y participa del POR, PRT, PST y MAS, publicando en 2006 una historia del trotskismo argentino que ayuda bastante en la reconstrucción de la genealogía de esta corriente. Ver: Gonzalez, Ernesto (Coord) (1996). *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. Tomo 1, 2, 3 y 4. Buenos Aires: Editorial Antídoto, 1995-1996.

<sup>33</sup> Ver Bagú, Sergio (1949). *Economía de la sociedad colonial. Ensayo de historia comparada de América Latina*.

<sup>34</sup> Michel Raptis (1911 – 1996), guerrillero griego, estudio ingeniería en Atenas uniéndose al trotskismo. Fue exiliado en la dictadura de Loannis Metaza. Líder de la CI en 1948-65, año que fue expulsado junto a su grupo. Estuvo comprometido con la descolonización, en especial con el FLN argelino y la causa palestina.

<sup>35</sup> Táctica política de grupos de izquierda que consiste en ingresar a partidos –generalmente socialdemócratas-, con el objetivo de aprovechar una crisis interna para radicalizar a sus miembros hacia posturas revolucionarias.

<sup>36</sup> James Patrick Cannon (1890-1974) dirigente de la IWW en 1911, luego militante del PC y expulsado del mismo en 1928 por su giro hacia el trotskismo, fundando y dirigiendo el Socialist Workers Party (SWP).

<sup>37</sup> Daniel Pereyra fue un destacado dirigente sindical que trabajó junto a Moreno desde muy joven, quien lo acercó al Trotskismo. Fue parte del POR, de Palabra Obrera, del PRT y más tarde del GOR.

<sup>38</sup> Ángel Bengochea “El Vasco”, ingresa el GOM en 1946. Rompe con Moreno debido a su postura insurgente luego de volver de Cuba en 1962, donde se reúne con al Che. Muere el 21 de julio de 1964 junto a miembros de las FARN realizando granadas con 150 kilos de pólvora negra. Ver Carlos Aznárez, En memoria de Ángel Bengochea y el grupo de la calle Posadas, Rebellion.org, 23 de julio de 2014.

<sup>39</sup> Mujica, Dolores (2009). Entrevista a Luis..., p. 9.

<sup>40</sup> Prólogo de Marcelo Segall titulado “Luis Vitale” en Vitale, Luis (1962). Ensayo de Historia del Movimiento Obrero Chileno. Santiago: Editorial POR. Contratapa anverso y reverso.

para un estudio de historia comparativa entre ambos países, trabajo colaborativo que realizaba junto a Peña mediante correspondencia.

## CHILE EN LA REVOLUCIÓN LATINOAMERICANA

Su llegada a Santiago se produce en febrero de 1954, tomando contacto con los miembros del POR chileno a través de la doctora Neonicia “Micha” Lagos –madre de una hija y exmilitante-, quienes se enamoran y son padres de Laura Vitale Lagos en 1955. En el POR chileno asume tareas de formación, editor en el periódico “Frente Obrero” (1956-58) y luego de dirigente sindical en la CUT, vinculándose a militantes como Ángel Canales y Rigoberto Quezada de Textil Sumar; María Concha y Marcos Contreras de la población La Legua; Herminia Concha y Víctor Toro de la población Santa Adriana; Luis Concha de la Federación de Obreros de la Construcción; entre otros. Luego de cinco años en el país obtiene su carta de nacionalidad (1959), dedicándose un tiempo a trabajar en Laboratorios Nicolich en los cincuenta -recomendado por Micha- y durante los sesenta en la Imprenta Victoria, donde editaban los documentos del partido. Sus primeras investigaciones se materializaron en documentos internos del POR, donde critica a sectores dirigentes de la CUT (PC, PS, PSP<sup>41</sup>) por desarrollar una “política reformista y oportunista, en alianza [...] con integrantes de partidos burgueses como el Radical y la Falange”<sup>42</sup>. Para Vitale, esa política era resultado de la caracterización económico-social del país como “semifeudal”, llevándolos a plantear la necesidad de una revolución democrático-burguesa en alianza con sectores progresistas de la burguesía nacional. Al contrario, Luis plantea que la estructura económico-social de América Latina era de carácter “semicolonial” –al igual que Bagú, Romero, Frondizi y Peña-, con un desarrollo desigual y combinado entre formas de producción capitalistas e indígenas desde la conquista europea. Con la independencia política del subcontinente, hubo continuidad de la dependencia económica a potencias extranjeras, manifestándose la colonialidad del poder que justificaba la necesidad de una revolución campesino-obrera o una insurrección armada. Si bien esta lectura puede ser dogmática, debe ser comprendida con respecto al sentido común de la época en estudio.

Esta fue la base teórica de Vitale y Valenzuela cuando comienzan a trabajar junto a Clotario Blest en la CUT. Poco después, forman la Izquierda Sindical<sup>43</sup> (1957-64) con dirigentes cercanos al POR y PS, cuyo objetivo fue ganar la dirección y mantener la radicalidad de su Primera Declaración de Principios, la que finalmente se modifica en el II Congreso de 1959. En ese proceso, Vitale funda y dirige la Federación de Química y Farmacia (1957-58) y la Federación de Obreros de Imprenta (1962), y es electo Dirigente Nacional (1959-62). También participa de la Revolución de la Chaucha de abril de 1957, y como dirigente de la CUT fue detenido en varias ocasiones al igual que Clotario, a quien visita cada vez que fue procesado por la Ley de Defensa de la Democracia. En 1962 -mediante la imprenta Victoria-, edita el libro “La Revolución Cubana y el burocratismo”, difundido en un acto público en la Alameda durante la visita de Eisenhower, siendo detenido y suspendida su nacionalidad. Allí se recluye en casa de

<sup>41</sup> Partido Socialista Popular, fundado en 1948, encabezado por Raúl Ampuero y Eugenio González. Se oponen a la Ley de Defensa de la Democracia, dividiéndose del PS, al que vuelven en 1957.

<sup>42</sup> ALV. *Documento de la Oposición sobre la Situación Nacional*. (1954). Chile: XX Congreso del POR, pp. 2-4.

<sup>43</sup> Revisar en: ALV. *Izquierda Sindical y POR. Proposiciones al Primer Congreso Nacional de la CUT* (1957). Santiago: Imprenta Victoria, agosto; y, ALV. *Izquierda Sindical y POR. Proposiciones al 2º Congreso Nacional CUT* (1959). Santiago: Imprenta Victoria.

Julio Cesar Jobet<sup>44</sup> en Temuco, y posteriormente es relegado (durante 1963-64) a Curepto, recuperando su nacionalidad tras una moción presentada por el Senador Salvador Allende<sup>45</sup> en 1967.

Paralelamente continua el contacto epistolar con Milcíades Peña, cada vez más distante del POR y cercano a otras generaciones de la izquierda intelectual argentina. Uno de ellos fue Luis Franco<sup>46</sup> (poeta y ensayista trotskista, amigo de Samuel Glusberg y colaborador de la revista “Babel”), a quien la editorial Zig-Zag chilena le solicita en 1956 una historia argentina –que según Horacio Tarcus<sup>47</sup> no se concretó-, acercándose a Milcíades que manejaba datos de Vitale y la biblioteca de Frondizi. Peña había viajado a Chile un año antes y publicado junto a Luis “Nueva etapa en América Latina”<sup>48</sup>, donde caracterizan la situación latinoamericana luego de la Revolución Boliviana –a donde Vitale había ido ese año- y criticando las posturas de Moreno y Pablo a nivel regional<sup>49</sup>. Una de las críticas fue el apoyo de Pablo al gobierno de Víctor Paz Estenssoro del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), donde supuestamente el POR había desarrollado un “ala de izquierda” –que no era tal-, siendo la causa principal de la crisis y división de esa sección<sup>50</sup>. También critican a Moreno, quien llamó a formar un “Gobierno campesino obrero”, consigna que no resolvía la cuestión de la dualidad de poder, señalando que se debía plantear “Todo el poder COB” (Central Obrera Boliviana) para asegurar la dirección obrera de esa revolución, es decir, planteaban un Frente Único Revolucionario (FUR).

Aprovechando su condición de “extranjero”, de quien “no se encuentra unido radicalmente con las partes del grupo o sus tendencias particulares”<sup>51</sup>, Vitale desarrolla sus investigaciones de manera independiente y luego incorporando los aportes de la historiografía marxista chilena. Los acercamientos con historiadores de izquierda se producen en la esfera política: Marcelo Segall, deja el PC en 1957 y se acerca al trotskismo; Julio Cesar Jobet había sido militante del PSP de Raúl Ampuero y Eugenio González; y Jorge Barría, se suma a la corriente de la historia social marxista en los sesenta. La intencionalidad política de sus investigaciones –buscando responder a la coyuntura-, es evidente en sus primeras publicaciones. Por ejemplo, el objetivo de los “Los discursos de Clotario Blest y la revolución chilena” (1961) – con un prólogo de Clodomiro Almeyda- fue registrar sus arengas con la idea no permitir “que dichos pensamientos fueran falseados ni menos olvidados, [donde] la vanguardia del movimiento obrero los comenta y aplica diariamente, por otro lado, los bonzos sindicales políticos reformistas de todos los pelajes, aliados con la prensa, ladinamente tratan de tergiversarlo”<sup>52</sup> (texto incorporado en su “Historia del movimiento obrero” de 1962). Asimismo, en “Esencia y Apariencia de la Democracia Cristiana” (1964), pretende “desenmascarar el papel que juega la

<sup>44</sup> Moulian, Luis. *Individuals: Luis Vitale*. p. 2. En JONES, Derek (ed.) (2001). “Censorship: A World Encyclopedia”. Londres: Routledge, 2001, 2.950 pp.

<sup>45</sup> Loveman, Brian y Lira, Elizabeth (2000). *Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política 1932-1994*. Santiago: Lom Ediciones, p. 288.

<sup>46</sup> Luis Franco (1898-1988), destacado poeta, ensayista autodidacta y trotskista nacido en Catamarca.

<sup>47</sup> Tarcus, Horacio (1996). *El marxismo olvidado...* pp. 118-119.

<sup>48</sup> Peña, Milcíades / Vitale, Luis (1955). *Nueva etapa en América Latina*. Santiago: Revista POR, setiembre. En Tarcus, Horacio. *El marxismo olvidado...* p. 353.

<sup>49</sup> En años posteriores el intercambio epistolar entre Peña y Vitale se mantiene, discutiendo sobre los artículos que publica Peña en la revista “Estrategia de la liberación nacional y social” con Moreno (1957-58), “Liberación nacional y social” (1960-61), “Revista de Liberación” (1963-64) con Speroni, y la propia “Fichas de investigación económica y social” (1964-66) hasta su suicidio en 1966.

<sup>50</sup> ALV. Vitale, Luis (1956). *Causas de la derrota del POR boliviano*. Santiago, julio, pp. 4-5.

<sup>51</sup> Simmel, Georg (2002). *Sobre la individualidad y las formas sociales. Escritos escogidos*. Buenos Aires: Ed. Universidad Nacional de Quilmes, p. 211.

<sup>52</sup> Vitale, Luis (1961). *Los discursos de Clotario Blest y la revolución chilena*. Santiago: POR, 1961, p. 1.

Democracia Cristiana, demostrando la esencia reaccionaria escondida detrás de su apariencia izquierdizante”<sup>53</sup>. Señala que fue creada por la Iglesia para detener el crecimiento del movimiento obrero internacional, siendo un poderoso enemigo ideológico que debía ser enfrentado antes de convertirse en un actor relevante en la historia chilena (como pronto ocurre). En otro momento, cuando publica el primer tomo de su “Interpretación marxista de la historia de Chile” (1967), alcanza según Julio Pinto un afán globalizar que, aun discrepando con sus compañeros de ruta, expresa un esfuerzo ambicioso de síntesis histórica<sup>54</sup>. El prólogo escrito por Julio Cesar Jobet destaca su originalidad por aplicar el método materialista histórico, centrando su análisis “en los procesos económicos y los antagonismos de las clases sociales a lo largo del desenvolvimiento patrio”<sup>55</sup>, concluyendo con la caracterización de Chile como país semicolonial.

El POR desde mediados del cincuenta –sobretudo Vitale y Peña- venía planteando una doble táctica de Frente Único Antiimperialista y FUR, especialmente luego de que Cuba se declara socialista, política adoptada por el Secretariado Unificado (SU-CI) creado en 1963 –dirigido por el belga Ernest Mandel-. Poco después fundan el Partido Socialista Popular junto a grupos trotskistas dirigidos por Enrique Reyes y Gonzalo Villalón, la revista “Polémica”, pobladores cercanos a Víctor Toro, y algunos sectores del PS de zonas entre Talca a Puerto Montt<sup>56</sup>, quienes luego de un proceso de convergencia iniciado en 1964 con la Vanguardia Revolucionaria Marxista –dirigida por Enrique Sepúlveda- fundan el MIR en octubre de 1965. Allí es miembro de su Comité Central junto a Blest, Valenzuela, Oscar Waiss, Gabriel Smirnow, Dantón Chelén, Bautista van Schouwen, Edgardo Condeza, Luciano Cruz, entre otros, y el Secretario General Enrique Sepúlveda<sup>57</sup>. Según Vitale, el borrador de la primera declaración de principios fue escrito mayoritariamente por él, mientras Marco y Miguel Enríquez escriben la “Tesis insurreccional”. Así adoptan “El Rebelde” como órgano de difusión, mientras que el órgano de discusión teórica fue la revista “Estrategia” (1965), siendo reemplazada dos años después por “Punto Final” a cargo de Manuel Cabiesses. En Estrategia publica “La etapa actual de la Revolución Latinoamericana”<sup>58</sup> (1965) y “América Latina ¿Feudal o Capitalista? ¿Revolución Burguesa o Socialista?”<sup>59</sup> (1966), dando cuenta del carácter “revolucionario” de la etapa que atravesaba América Latina con posterioridad a la Revolución Cubana –en el primero-, y debatiendo en torno a las características capitalistas y no feudales del continente desde la conquista europea –en el segundo-.

Si bien el MIR representó la unidad de diferentes vertientes de la nueva izquierda revolucionaria chilena, hubo a lo menos dos tradiciones históricas en las que se identifican sus miembros, polarizándose entre el III Congreso en 1967 –donde asume Miguel Enríquez- y los preparativos del IV Congreso de 1969 –que nunca se concretó-. Para Marco Álvarez<sup>60</sup>, en ese momento el “MIR originario”, representado por viejos sindicalistas y trotskistas con experiencia electoral (Sepúlveda, Valenzuela, y otros), dan paso al “Joven MIR” liderado por Miguel Enríquez, representando a los grupos de tradición “guevarista” que apostaron al desarrollo de una

<sup>53</sup> Vitale, Luis (1964). *Esencia y apariencia de la Democracia Cristiana*. Santiago: POR, 1964, p. 11.

<sup>54</sup> Pinto, Julio (Ed) (2016). *Cien años de propuestas y combates: la historiografía chilena del siglo XX*. Santiago: Editorial América en Movimiento, p. 51.

<sup>55</sup> Jobet, Julio. Prólogo. En Vitale, Luis (2011). *Interpretación marxista de la historia de Chile*. Santiago: Lom, p. 9.

<sup>56</sup> Vitale, Luis (1999). *Contribución a la historia del MIR 1964-1970*. Santiago: Pedro Vuskovic, p. 7.

<sup>57</sup> Vitale, Luis (1999). *Contribución a la historia del MIR...*, p. 11.

<sup>58</sup> Vitale, Luis (1965). *La etapa actual de la Revolución Latinoamericana*. Santiago: Revista Estrategia, N°1, 1965.

<sup>59</sup> Vitale, Luis (1966). *América Latina ¿Feudal o Capitalista? ¿Revolución Burguesa o Socialista?* Santiago: Revista Estrategia N°5, julio.

<sup>60</sup> Álvarez, Marco (2015). *La constituyente revolucionaria. Historia de la fundación del MIR chileno*. Santiago: Lom Ediciones, pp. 94-95.

estrategia político-militar, donde estos van marginando lentamente al otro sector. Vitale señala que el artículo de Miguel “No a las elecciones. Lucha armada único camino” (publicado en Punto Final a fines de 1968), abrió esa polémica al interior del MIR “pues muchos militantes sabían que no estábamos preparados para iniciar ese camino de inmediato y menos capacitados como para impedir la realización de las elecciones”<sup>61</sup>, agregando que avizoraba el triunfo de Allende que ya había tenido apoyo de amplios sectores de trabajadores. La división se produce a mediados de 1969, antes del IV Congreso y de las elecciones presidenciales de 1970<sup>62</sup>, donde el grupo de Miguel llamaba al boicot de las elecciones, mientras que el sector de Valenzuela-Vitale discutían su apoyo a la candidatura de Salvador Allende y la Unidad Popular (UP).

Poco después de este quiebre fundan el MIR-FR (Frente Revolucionario), el que se según Valenzuela se “queda” con un tercio de la militancia del MIR y se “volcó a trabajar de lleno por la candidatura popular de Allende, sin incorporarse a la UP”<sup>63</sup>, e incluso llaman a formar comités de defensa del triunfo popular. Sin incorporarse al Comité Político de la UP, en la práctica esto significó una postura similar al “apoyo crítico” brindado por el grupo de Miguel, con la diferencia que declararon abiertamente su trabajo al interior de los Comités de Unidad Popular (CUP). En el documento “Y después del 4 ¿Qué?” escrito por Vitale después de las elecciones de 1970, señala el contexto de agudización de la lucha de clases y que posterior a ellas se abre un periodo “prerrevolucionario”, donde las corrientes internas de los partidos políticos se radicalizarían a la derecha o la izquierda. Así plantea la necesidad de organizar “comités contra los momios y por el socialismo”<sup>64</sup> para llevar adelante un proceso de reagrupamiento de la izquierda revolucionaria y preparar las tácticas y estrategias para defender gobierno de Allende mediante una insurrección armada. Es decir, la propuesta no era el seguidismo a ojos cerrados del camino electoral, sino que estar preparados militarmente ante cualquier intento de golpe de Estado. Años después, el MIR-FR continúa en su política de FUR para converger con otros grupos en 1972 en el Partido Socialista Revolucionario (PSR) –organización que funciona hasta la década del ochenta en el interior y exterior de Chile-, lo que según comenta Joaquín “Theo” Guzmán<sup>65</sup> significó el rompimiento total con el MIR, marginándose del Frente de Trabajadores Revolucionarios y otros espacios conjuntos.

En el intertanto, Vitale toma contacto con decenas de intelectuales que llegan a Chile antes y durante la UP, ya sea como miembros de CEPAL o FLACSO, o siguiendo este proceso prerrevolucionario. Ahí se vincula con los alemanes Franz Hinkelammert (desde 1963 en la Universidad Católica, miembro del CEREN), Andre Gunder Frank (desde 1968 en el CESO de la Universidad de Chile) y Klaus Meschkat (desde 1973 en la Universidad de Concepción) y también con los estadounidenses James Petras y Paul Sweezy, quienes ayudan a publicar “América Latina feudal o capitalista” en inglés en 1968, alemán en 1969, italiano en 1973 y posteriormente en francés en 1980. A los anteriores se suman el argentino Tomás Vasconi, los brasileños Marini, Dos Santos y Bamberger (miembros del CESO)<sup>66</sup>. Pronto inicia una carrera académica como profesor en la Universidad de Concepción desde 1968, participando del comité de redacción de la revista “Ciencia Social” del Instituto de Sociología entre 1970-71, donde se vincula con Fernando Mires –que llega en 1969 de un postgrado-. Luego realiza clases periódicas en la Universidad de Chile y participa de las elecciones a Rector de 1972 –obteniendo un

<sup>61</sup> Vitale, Luis (1999). Contribución a la historia del MIR..., p. 24.

<sup>62</sup> Ver Palieraki, Eugenia (2014). *La revolución ya viene. El MIR chileno en los años sesenta*. Santiago: Lom.

<sup>63</sup> Valenzuela, Humberto (2008). *Historia del movimiento obrero chileno (1979)*. Santiago: Quimantú, p. 136.

<sup>64</sup> Vitale, Luis (1970). *Y después del 4 ¿Qué? Perspectivas de Chile después de las elecciones presidencia 1970*. Santiago: Ediciones PLA, p. 33.

<sup>65</sup> Ver Mujica, Dolores (2008). Entrevista a Joaquín “Theo” Guzman. Santiago, 13 de octubre, pp. 6-7.

<sup>66</sup> Lozoya, Ivette (2016). *Pensar la revolución...*, pp. 202-204.

pequeño porcentaje, además la izquierda va dividida en tres candidatos-, siendo elegido Edgardo Boeninger. En octubre de 1973 es contratado por el Departamento de Historia de la Universidad Técnica del Estado (UTE), donde es aprobada la investigación “Documentos para una Historia Social de Chile”<sup>67</sup> del Departamento de Ciencias Sociales y Filosofía, el que no pudo ser concluido debido al golpe cívico-militar de Augusto Pinochet.

## GOLPE CONTRARREVOLUCIONARIO Y PRISIÓN POLÍTICA.

En una entrevista a Luis en el libro “Así lo viví yo... Chile 1973”<sup>68</sup>, manifiesta que el momento más angustioso del proceso contrarrevolucionario fue el “tanquetazo” del 29 de junio, el que midió la fuerza y capacidad de respuesta de la izquierda y el pueblo. Su tarea fue conversar con el Comité Político de la UP como miembro del PSR, señalando que todos sabían que se venía el golpe antes de las fiestas patrias, preguntándoles “¿y que mierdas entonces plantean ustedes? ¿Cómo vamos a enfrentar eso que se viene seguro? Me contestaron arrellanados en sus sillones que iban a derrotar a los gorilas igual que en ocasión del tancazo”<sup>69</sup>. La lectura de Vitale fue que el movimiento campesino-obrero se encontraba organizado pero desarmado ideológica y políticamente, sin poder enfrentarse al enemigo política ni militarmente, sumado a que no hubo un acuerdo para trazar la resistencia de la izquierda frente a un golpe de Estado. Esto se debía a la ausencia de una estrategia común de la izquierda, sumado a la inexistencia de acuerdos mínimos que le permitieron accionar con anticipación u organizar a la resistencia.

El día del golpe, Luis se dedica a destruir documentación partidaria comprometedor y dar la orden de repliegue a sus compañeros. Al día siguiente continua con sus actividades partidarias, y según cuenta a su amigo “Trafal”, tuvo la “tincada” de ir a la casa de su hermana, pero “no lo hice, y caí como güevon en una operación “rastrillo” en el cordón Macul el día 12 de septiembre a las 6 de la tarde”<sup>70</sup>, zona cercana al punto de resistencia de La Legua<sup>71</sup>. Primero lo llevan a la Escuela de Suboficiales de Carabineros y en la noche es trasladado al Estadio Chile, donde “fui torturado hasta el 17 de septiembre [...] después fui trasladado al Estadio Nacional, donde estuve hasta el 2 de noviembre”<sup>72</sup>, donde fue trasladado a la Academia de Guerra de la FACH (Fuerza Aérea Chilena), luego otra vez al Estadio Nacional y después al Estadio Chile el 9 de noviembre, donde estuvo “varios meses sin ver la luz del sol ni de la luna”, hasta ser trasladado nuevamente el 17 de junio de 1974 al Campo de Concentración de Chacabuco. En general, los militares no dejaban tener organización a los presos, pero en este lugar les permitieron tener una organización que los representara ante las autoridades militares, tomando un notable carácter democrático:

Cada casa de Chacabuco, donde habitaban de 6 a 20 personas, nombraba un jefe de casa; éste se reunía con otros y nombraban un jefe de pabellón, que era el conjunto de casa de cada sector. Los jefes de pabellón, (que eran cerca de 30) componían el Consejo de

<sup>67</sup> Para una revisión exhaustiva ver: González, Simón (2017). *Biografía político-intelectual de Luis Vitale*. Santiago: Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, USACH.

<sup>68</sup> Entrevista de María Inés Munizaga a Luis Vitale, en Verdugo, Patricia (Ed.) (1994). “Así lo viví yo... Chile 1973”. Santiago: Cuadernos Universitarios UNAB, N°4, agosto, p. 92.

<sup>69</sup> ALV. Carta de Horacio “Trafal” a Luis Vitale. Frankfurt, 25 de marzo de 1975, p. 1.

<sup>70</sup> ALV. Carta de Horacio “Trafal” a Luis Vitale. Frankfurt, 25 de marzo de 1975, p. 1.

<sup>71</sup> Ver Vidaurázaga, Ignacio (2013). *Martes once. La primera resistencia*. Santiago: Lom ediciones.

<sup>72</sup> ALV. Vitale, Luis (1975). *La represión militar en Chile: vida, muerte y discusión política en los campos de concentración*. Frankfurt: Ediciones Rojas, Cuadernos Latinoamericanos, N°2, junio, p. 16.

Ancianos, que a su vez designa un “Ancianísimo” que servía de intermediario con los militares. Hay que destacar que tanto los jefes de pabellón e inclusive el propio “Ancianísimo” duraban 15 días, a lo máximo un mes, y podían ser revocados en cualquier momento por las bases.<sup>73</sup>

Los compañeros que eran detenidos por su actividad en Comités de Resistencia llevaron noticias e información de las posiciones de los partidos de izquierda. En sus memorias y escritos, da cuenta de la actividad discusión política al interior de los Campos de Concentración, la que se realizaba de manera clandestina y cuidándose de posibles espías disfrazados de presos. Los trabajadores que llegaban a estos lugares, en su mayoría parte de los Cordones Industriales, comentaban sus experiencias sacando sus propias conclusiones. Asimismo, discuten las causas de la derrota de la Unidad Popular, existiendo diferencias en torno al carácter “fascista” o “contrarrevolucionario” –postura de Vitale- de la dictadura. Una conclusión fue plantear que la causa del golpe habría sido la estrategia de la “revolución por etapas”, la imposibilidad de llegar a acuerdos mínimos en la coalición (por ejemplo, la cuestión de la alianza con el PDC) y en especial falta de una política clara hacia las Fuerzas Armadas, lo que dejó al movimiento popular en el inmovilismo.

Vitale estuvo preso hasta el 31 de octubre de 1974 debido al cierre de Chacabuco, siendo trasladado a Ritoque, luego a Tres Álamos en Santiago estando sin comer ni beber agua por varios días. Posteriormente fue trasladado a la Cárcel de Santiago, estando una semana sin comer, y finalmente es entregado a la Policía Internacional que lo colocó en un avión Lufthansa el 28 de noviembre de 1974.

## EL EXILIO COMO EXPERIENCIA INTELECTUAL.

La libertad de Luis Vitale fue obtenida luego de meses de gestiones de familiares y amigos, especialmente los alemanes Gunder Frank, Meschkat y Hinkelammert, consiguiendo un contrato como “Profesor Invitado” en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Goethe de Frankfurt, permitiéndole tramitar su salida del país. Ellos también salvan fichas y notas de su archivo –aunque se pierden cartas y documentos políticos-, algunas que le entregan en la República Federal Alemana (RFA). Como académico obtiene un contrato por tres semestres, requiriendo el grado de Doctor en Historia que la misma universidad le entrega a comienzos de 1975. En ese lugar se vincula con académicos como Claudia von Werlhoff, Klaus Meschkat, Hans Peter Neuhof, Andreas Buro, Marta Fuentes, Verónica Benholt y Mario Durán Vidal, que trabajan en la misma institución. Allí dicta seminarios sobre América Latina (subdesarrollo y dependencia; populismo y militarismo; estructura de clases en su formación social; movimiento obrero comparado; la novela como expresión de la sociedad; y marxismo latinoamericano) y Chile (sociología de la vida cotidiana de presos políticos), además de ser invitado a las universidades de Lovaina, Libre de Berlín, Strasburgo, Munster, Koln, Hannover, Giesen, Heidelberg, Hamburgo, Amsterdam, Bruselas, Florencia y Venecia entre 1975-76.

El primer intento por sistematizar la información recogida durante la prisión –estadísticas de presos y presas, testimonios, métodos de tortura, vida cotidiana, entre otros aspectos- fue un informe presentado el 12 enero de 1975 en el Tribunal Russel II (en Bruselas) sobre Chile llamado “Crímenes de Guerra en América Latina”. Basado en lo anterior, en junio publica el

<sup>73</sup> ALV. Vitale, Luis (1975). *La represión militar en Chile...*, pp. 6-7.

folleto “La represión militar en Chile”<sup>74</sup>, segundo número de los Cuadernos Latinoamericanos –el primero escrito por Ernest Mandel del SU-CI- de la serie Ediciones Rojas de Frankfurt. Ahí publican entrevistas realizadas a Vitale por varios periódicos (“Was Tun” y “Chile Solidaritat” de Alemania y “Liberación” de Francia), incorporando cartas y poemas escritos por Vitale en prisión, e informando sobre la campaña de solidaridad con los presos políticos. Estos trabajos son la base de “La vida cotidiana en los campos de concentración de Chile”<sup>75</sup> publicado en Caracas en 1979.

En Europa asiste a algunas reuniones del SU-CI y diferentes congresos académicos, donde conoce a intelectuales como Michael Lowy, Aníbal Quijano o Eduardo Galeano. A diferencia de muchos dirigentes e intelectuales exiliados, Luis planea volver al continente para continuar las investigaciones sobre América Latina y su actividad política en el PSR. De hecho, en 1977, Vitale ya se encontraba en Venezuela con un contrato en la Escuela de Sociología de la Universidad Central (UCV) en Caracas, siendo recibido por el Rector Héctor Malavé Mata e invitado al proyecto de investigación “El petróleo en la Venezuela Contemporánea”<sup>76</sup>, obteniendo material para el ensayo “Notas para una historia del Movimiento Obrero Venezolano” (1980). Luego es Coordinador junto a estudiantes de Trabajo Social del Taller de Investigación Laboral “Pío Tamayo”<sup>77</sup> en 1980-85, donde producen investigaciones sobre el movimiento obrero, pueblos originarios, y las rebeliones de indígenas y esclavos.

También indaga en categorías de análisis nuevas para él, especialmente cuando es integrado al Centro de Estudios Integrales del Ambiente (CENAMB) creado en 1972, trabajando junto a los profesores José Balbino León, Ramón González Almeida y Augusto Tobito, entre otros. Desde el CENAMB toma “conciencia por primera vez de las dimensiones mundiales de la crisis ecológica, no debidamente apreciada por las diferentes corrientes del pensamiento, incluido el marxismo”, y que a sugerencia del Director del CENAMB, Balbino León, comenzó a investigar sobre “la génesis del deterioro ambiental y algunos fundamentos epistemológicos para superar la concepción antropocéntrica de la historia, sin caer en la metafísica de la naturaleza pero integrando el Ambiente, es decir, la relación sociedad global humana-naturaleza a la disciplina histórica”<sup>78</sup>. El estudio de la relación “humana-naturaleza”, provino de la propuesta del intelectual francés-sefardí Edgar Morin, quien plantea crear una “ciencia de las interrelaciones”<sup>79</sup> o ciencia transdisciplinaria, como un enfoque globalizante opuesto a la Teoría General de los Sistemas de Von Bertalanffy. Si bien Vitale considera esta propuesta novedosa, señala que los pueblos indígenas latinoamericanos mantenían una conexión milenaria con la naturaleza, y que como continente había mucho que proponer, dejando de lado el eurocentrismo.

En esos años Luis continúa como miembro del Comité Central en el exilio del PSR, hasta que algunos compañeros se integran a diferentes orgánicas trotskistas (como la morenista Liga Comunista chilena) u otros grupos de izquierda durante mediados de los ochenta. Por este motivo, participa y funda en Venezuela la Organización Socialista Revolucionaria OSR, participando en los congresos de la CI como delegado. En corto tiempo, esta organización hace su aparición pública y logra acercarse a personalidades que habían sido expulsadas de sus

<sup>74</sup> ALV. Vitale (1975). Luis. *La represión militar en Chile...*

<sup>75</sup> Vitale, Luis (1979). *La vida cotidiana en los campos de concentración de Chile*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

<sup>76</sup> ALV. Carta de Luis Vitale a Andre Gunder Frank, Caracas, 9 de julio de 1983, p. 2.

<sup>77</sup> José Pío Tamayo (1898-1935), fue un poeta, difusor y precursor del marxismo en Venezuela, y además del PC cubano. En 1928 es apresado por un poema calificado de conspirador “*Homenaje y demanda del Indio*”, liberado en 1934, saliendo de prisión con tuberculosis que lo mata en octubre de 1935.

<sup>78</sup> Vitale, Luis (1984). *Historia Social Comparada de los pueblos de América Latina*. Tomo 1. Caracas: UCV, p. 14.

<sup>79</sup> Morin, Edgar (1974). *Ecología y Revolución*. Caracas: Boletín OESE, agosto, N°8, p. 6.

partidos o abandonan otras fracciones trotskistas –principalmente morenistas-, agrupando a ex militantes de la Liga Socialista, el MIR venezolano, Acción Democrática, Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), y otros<sup>80</sup>. Alrededor de 1980 la OSR se nuclea con esos grupos, en especial el periódico “El Topo Obrero”<sup>81</sup> –donde Vitale escribe y participa- quienes luego forman la Corriente Socialista Revolucionaria (CRS).

Tras volver a analizar las razones de la derrota de la UP, da cuenta de que uno de los factores para la fragmentación de la izquierda revolucionaria marxista es el dogmatismo de los partidos políticos y sus intelectuales. El artículo “El dogmatismo en crisis”<sup>82</sup> (1979), critica la denominada “crisis del marxismo”, planteando que el “dogmatismo” era el que estaba en crisis, y que el marxismo debía actualizarse. Esta renovación no debía ser por la derecha –como la llamada “Renovación Socialista”-, sino que por la izquierda, incorporando nuevas categorías de análisis al método del materialismo histórico, tales como el ambiente, la cultura, el feminismo, la ecología, cristianos por la liberación, entre otros. Ayudan en lo anterior los sucesos de la Revolución de Nicaragua, donde existieron milicias compuestas por mujeres, cristianos, curas e indígenas, lo que fue leído como la diversificación del sujeto revolucionario por excelencia, el obrero. En ese sentido, considera que las formas tradicionales de organización interna de los partidos políticos de izquierda también estaban en crisis, planteando la necesidad de que generar orgánicas con diferentes corrientes en su interior, como lo fue el PS o el MIR chilenos.

Los grupos de exiliados no solo discutieron y mantuvieron sus organizaciones, sino que también crearon publicaciones en el exilio, como por ejemplo la revista “Rearme” del PSR. Una de las primeras publicaciones fue la revista “Combate” de Suecia, dirigida por Henrick Jandell de la Liga Comunista chilena (LC-CI), donde Vitale publicó varios artículos, entre ellos una historia de la mujer latinoamericana a fines de 1978<sup>83</sup>, demostrando que estaba en sintonía con los debates de los movimientos sociales de nuevo tipo. También existió la revista “Lautaro”, donde había algunos integrantes trotskistas de la Coordinadora Nacional de Regionales del PS (CNR-PS), difundida en varios países de América y Europa, donde participan Aníbal Veneciano y Nicolás García desde México, principales informantes de Vitale sobre lo que ocurría en el proceso de unidad de la CNR-PS y otros grupos socialistas entre 1976-82.

En paralelo funda y dirige el Centro de Estudios Sociales de la Realidad Latinoamericana (CES) entre 1978-85, espacio de encuentro y discusión fraterna de la izquierda que agrupaba a intelectuales chilenos exiliados miembros de diferentes agrupaciones<sup>84</sup>, característica que tendrán todos los grupos impulsados por Vitale en adelante. Desde ahí, coordina acciones de solidaridad con Chile, especialmente apoyando al Comité de Defensa de los Derechos Humanos y Sociales (CODEHS) fundando por Clotario Blest. Un evento relevante fue el “Congreso sobre el Pensamiento Político Chileno” organizado por el CES en marzo de 1984, cuyo secretario ejecutivo de la comisión organizadora fue Rafael Kries, redactor de la histórica carta de los Cordones Industriales a Salvador Allende del 5 de septiembre de 1973. Allí fueron invitadas todas las organizaciones políticas chilenas de centro e izquierda, dejando de asistir los integrantes

<sup>80</sup> Galíndez, Ricardo (2005). *El Topo Obrero 1975-2005: 30 años al servicio de los trabajadores y el pueblo*. En Revista Digital Marxism, disponible en: [<http://www.marxist.com/el-topo-obrero-30-anos.htm>] [Consultado en: 01-06-2018].

<sup>81</sup> Fundado en 1975 por José Avendaño, Josefina Mujica y Ricardo Galíndez con la intención

<sup>82</sup> Vitale, Luis (1988). *El dogmatismo en crisis*. Seminario Sobre los Marxismos, Caracas, octubre de 1979. Republicado en la revista *Expresamente* de Caracas en junio.

<sup>83</sup> Vitale, Luis (1988). *La mitad invisible de la Historia. El protagonismo social de la mujer latinoamericana*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana-Planeta.

<sup>84</sup> Si bien no hay nombres, Vitale señala las agrupaciones: OTC-JRR, PS-CNR, MAPU-PT, PCR, PSR y MIR. Ver: ALV. Carta de Luis Vitale a “Pablo”, Caracas, Venezuela, 2 de abril de 1979, p. 1.

de la Alianza Democrática (AD). En aquel momento, la AD se encontraba discutiendo la realización de una Asamblea Constituyente que preparara el retorno a la constitucionalidad, donde Vitale –representando al PSR– crítica que la propuesta de ese sector era solo incluir a los partidos políticos legalizados<sup>85</sup>, y no a organizaciones de base o populares, como los sindicatos, juntos de vecinos, grupos culturales, estudiantiles y de mujeres, adultos, etc. Una ponencia relevante fue la realizada por el Grupo Autónomo de Mujeres Latinoamericanas, representado por Beatriz Micheli, Luisa Werth, Silvia Verdenelli y Myriam López, bajo la consigna “Democracia en el país y en la casa, ahora”, demandando derechos igualitarios en la Ley, el divorcio, la potestad de los hijos, entre otras. Asimismo, se destacó la trayectoria de dirigentes políticos venezolanos como Luis Beltrán, Prieto Figueroa, Ramón J. Velásquez y Luis Lander, quienes se comprometieron con la causa democrática chilena.

Durante 1984 en Caracas, Vitale termina de escribir su primera “Historia general de América Latina” bajo una autoedición impresa por la UCV, trabajo enriquecido con una gira por países sudamericanos durante 1985-86. Su primera parada fue Colombia en 1985, realizando clases en la Universidad de Cuenca y Universidad de Bogotá, y luego continúa por México, Cuba, Panamá, Ecuador y Argentina, donde llega a fines de 1986 y se establece por dos años desempeñándose en la Universidad de Río Cuarto y Universidad de Córdoba. En ese país publica un libro que abre importantes redes con el movimiento feminista trasandino, “La mitad invisible de la historia: el protagonismo social de la mujer” (1987) –investigación trazada por lo menos diez años antes en el XI Congreso Mundial de la CI en 1978<sup>86</sup>–, trabajo que para la investigadora Dora Barrancos fue un aporte para el movimiento de mujeres, donde no solo se habla de Argentina, sino que de las mujeres de América Latina<sup>87</sup>. En ese libro, Luis señala que la “etnia-clase-sexo-colonialismo constituyen en América Latina partes interrelacionadas de una totalidad dependiente que no puede escindirse, a riesgo de parcelar el conocimiento de la realidad y la praxis social, como si por ejemplo las luchas de la mujer por su emancipación estuvieran desligadas del movimiento ecologista, indígena, clasista y antiimperialista”<sup>88</sup>, evidenciando la diversidad de luchas en las que se encuentra presente este movimiento.

También se vincula en Argentina con diferentes círculos intelectuales, en especial mujeres como Mabel Bellucci, investigadora y ensayista que entre 1983 y 1993 estuvo a cargo de la sección “Entonces la mujer” de la revista “Todo es Historia”. Ella cuenta sobre Luis que:

Hacia 1986 se instaló, de manera provisoria, en la ciudad de Buenos Aires. Durante los febriles ochentas, se abocó de lleno a investigar y a escribir sobre el feminismo pero también a activar junto con figuras del movimiento: Mirta Henault, Isabel Larguía y Dora Coledsky [...] a las feministas les resultaba extraño el interés por parte de un varón a la causa. El expreso deseo de este historiador de abogar por las reivindicaciones de las mujeres estuvo motivado por la estrecha afinidad que mantuvo con las chilenas, argentinas, uruguayas y brasileñas en su prolongado y forzado exilio. [...] se familiarizó con las lecturas feministas en países del Norte donde los movimientos disponían de una reputación ascendente [...] esas experiencias lo habilitaron para reflexionar y evaluar

<sup>85</sup> ALV. *Consolidar la unidad contra Pinochet se propone Congreso del Exilio Chileno*. Caracas, marzo 1984.

<sup>86</sup> Ver Vitale, Luis (1978). *La revolución socialista y la lucha por la liberación de la mujer*. Documento editado por International Internal Discussion Vulletin, Vol. XV, N°4, mayo.

<sup>87</sup> Barrancos, Dora (2005). *Historia, historiografía y género. Notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina*. Luján: Revista La Aljaba, CONICET/IEGE/UBA, ene/dic.

<sup>88</sup> Vitale, Luis (1988). *La mitad invisible...*, p. 15.

sobre sus prácticas políticas anteriores como para dialogar con agrupaciones afines y con otros movimientos.<sup>89</sup>

Con esta amistad, Vitale se abre camino participando como un personaje público de este grupo, sin haber participado en ningún movimiento feminista con anterioridad, a pesar de su cercanía con integrantes del Movimiento pro Emancipación de la Mujer chilena (MEMCH) o sus investigaciones. Según afirma Bellucci<sup>90</sup>, esto lo hizo utilizando su potencial como personaje público (intelectual de izquierda y exiliado chileno), llevando las problemáticas de parte de este movimiento a sus conferencias en radios, televisión y congresos, así como entrevistas y publicaciones en revistas de Argentina. Ella mantenía una postura política cercana a Vitale respecto al feminismo y los aportes a los movimientos revolucionarios, reprochando –por un lado- que sus conceptos hayan sido tradicionalmente marxistas como historial “universal”, “modos de producción”, dependentismo, entre otros, y destaca –por otro lado- que planteara temas novedosos, como la dimensión étnica, la vida cotidiana y la historia de las mujeres.

Luis Vitale continuó sus actividades políticas en diferentes agrupaciones argentinas y sobretodo de exiliados chilenos, tomando como ejemplo el CES de Venezuela. En ese sentido, es parte del Grupo Praxis en los ochenta con Horacio Tarcus, y también del Comité de Unidad Revolucionaria (CUR), publicando documentos políticos para chilenos y exiliados llamados “Cuadernos de la Resistencia”. Esta última fue una organización hermana del Comité de Unidad de la Izquierda Revolucionaria (CUIRCH) nacida en Estados Unidos, y que publicaba la revista “Chile Vencerá”<sup>91</sup> (1985-88), donde mayoritariamente participan agrupaciones de izquierda del exilio. Ambas agrupaciones comienzan a desestructurarse debido, principalmente, al desenlace la dictadura chilena en una transición pactada, entrando en crisis muchos grupos de izquierda en años posteriores, socavadas aún más por la caída de la URSS y la crisis de los metarelatos.

Durante noviembre de 1985, también participa del II Encuentro de Intelectuales de Cuba, actividad que pretendía dar una muestra de apoyo a la isla frente a la inminente desintegración del bloque soviético. En ese encuentro, pudo generar el libro “Historia de la deuda externa Latinoamérica y entretelones del endeudamiento argentino”<sup>92</sup> de 1987, donde compromete a intelectuales de cada país en los equipos de investigación. Para Vitale, uno de los pocos trotskistas que asisten, el encuentro fue de:

una apertura increíble de los cubanos, ya que estaban representadas todas las tendencias del pensamiento y la acción de América Latina; de un total de 300 delegados, sólo había menos de un tercio de los distintos partidos comunistas; muchos curas y cristianos de base; motores también fueron García Márquez, Eduardo Galeano, Daniel Viglietti, Chico Buarque, Guillermo Toriello, los curas Frei Betto, que presentó su libro “Fidel y la Religión”, del cual en una semana se habían vendido 45.000 ejemplares [...] hubo

<sup>89</sup> Bellucci, Mabel (2016). *La mitad invisible de la Historia*. Buenos Aires: Revista Herramienta debate y crítica marxista, N°58, otoño.

<sup>90</sup> Esta información fue obtenida en conversaciones con Mabel Bellucci cuando la conocí en las 8vas Jornadas de Historia de las Izquierdas realizadas en noviembre de 2015 en Buenos Aires.

<sup>91</sup> Reyes, Sergio (1990). *Breve historia del Comité por la Unificación de la Izquierda Revolucionaria Chilena C.U.I.R.Ch. y del Periódico “Chile Vencerá”*. Connecticut: publicado en sitio web de Sergio Reyes, octubre. Disponible en: [<http://sreyes.org/old/cvhistoria.htm>] [Consultado en: 10-03-2017].

<sup>92</sup> Vitale, Luis (1987). *Historia de la deuda externa Latinoamérica y entretelones del endeudamiento argentino*. Buenos Aires: Ed Sudamericana-Planeta.

críticas al socialismo en la Unión Soviética, a la política de la izquierda tradicional, etc.<sup>93</sup>

En ese viaje, tuvo la oportunidad de entrevistarse con Fidel Castro, quien tenía en sus manos los 9 tomos de su Historia General de América Latina de 1984.

Durante este periodo ya era considerado una figura internacional dentro de la izquierda chilena y el trotskismo internacional, siendo publicado en diferentes revistas de izquierda. Aun así, en 1986 se le cierran las puertas en “Inprecor” del SU-CI y “Quatrieme Internationale” de la sección francesa, ambas dirigidas por Mandel. Esto se debió a que durante ese año Vitale propone un artículo de dos partes junto a Horacio Tarcus para Inprecor, siendo solo publicada la parte de Tarcus, iniciando un reclamo que lo aleja definitivamente de la CI<sup>94</sup>. Según cuenta a Michael Lowy –amigos desde 1975- en ese artículo advierte sobre los próximos quiebres en los partidos comunistas latinoamericanos afectados por la desintegración de la URSS y su significado para la izquierda regional, especialmente para Cuba, planteando un acercamiento a los sectores más a la izquierda de los PC latinoamericanos, línea opuesta a la “oficial” del SU-CI. Allí señala:

Muchas revistas de izquierda de América Latina y Europa publican artículos míos, sin ser trotskistas, pero me cierran las puertas de INPRECOR y Q.I., cuando quiero plantear cuestiones polémicas que afecten la “línea” del SU. En cambio, se publican artículos teóricos, que no tengan roces con la “línea oficial”. Está bien que los franceses no me quieran nada, pero no pueden ejercer el monopolio del “saber” y rechazar lo que contravenga su línea.<sup>95</sup>

De alguna manera, esta cita expresa esa tensión existente entre la intelectualidad europea y la intelectualidad latinoamericana, disputa que podemos comprender en el sentido de la “colonialidad del poder” que por esos años venía desarrollando Aníbal Quijano desde la revista “Política y Sociedad”. Quijano, que había estado viviendo en Chile como investigador de la CEPAL entre 1966-71, mantiene correspondencia con Vitale desde mediados de los setenta e incluso participa del equipo de trabajo de Perú para su Historia General de América Latina. Luis conocía bien sus planteamientos, sobre todo lo relacionado con su crítica a la subordinación de los intelectuales latinoamericanos a los europeos, es decir, su crítica al eurocentrismo.

Tras el alejamiento de la CI y hasta fines de los noventa, Vitale se dedica a investigar sobre los precursores del marxismo y el movimiento obrero en Latinoamérica, especialmente el caso chileno, manteniendo correspondencia con Enrique Sepúlveda y Michael Lowy. Dicha investigación buscaba información sobre el destino de Luis Emilio Recabarren y de Teresa Flores, siguiendo la línea trazada anteriormente por Lowy en “El marxismo en América Latina” de 1980, y que fue llamado “Los precursores de la liberación nacional y social en América Latina”<sup>96</sup> publicado en Buenos Aires en 1987.

Vitale creía que Pinochet no entregaría el poder si perdía el plebiscito, esperando un fraude de su parte<sup>97</sup>, posición que entre 1986-89 lo acerca al Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) para un proceso de discusión política en el que colabora como intelectual. A pesar de

<sup>93</sup> ALV. Carta de Luis Vitale al CUIRCH, Buenos Aires, 19 de diciembre de 1985, p. 1.

<sup>94</sup> ALV. Carta de Luis Vitale a Michael Lowy, Buenos Aires, 1 de febrero de 1988, p. 1.

<sup>95</sup> ALV. Carta de Luis Vitale a Michael Lowy, Buenos Aires, 1 de febrero de 1988, p. 2.

<sup>96</sup> Vitale, Luis (1987). *Los precursores de la liberación nacional y social en América Latina*. Buenos Aires: Al Frente.

<sup>97</sup> ALV. *Boicot al fraudiscito*. (1988). Intervención de Luis Vitale en el lanzamiento del MSP en Argentina. Buenos Aires: Libros del Retorno, 25 de agosto.

esto, una vez enterado de que los resultados serían aprobados y que se avecinaba el proceso de “transición a la democracia”, rápidamente hace las gestiones para volver al país. En el retorno a Chile, deja su trabajo como académico en Río Cuarto y Córdoba, alejándose también del CUR y el CUIRCH –cada vez más desintegrados-, y finalmente emprende su camino a Chile entre el 11 y 12 de julio de 1989, siendo aceptado su ingreso. El exilio sirve a Luis no solo para reflexionar sobre la derrota de la UP y hacerse una autocrítica por el dogmatismo de la izquierda –en especial de sectores de la CI-, sino que también para incorporar elementos de la ecología, el indigenismo y el feminismo a sus investigaciones, además de consolidar su carrera como académico e intelectual comprometido con reconocimiento mundial.

## RETORNO, TRANSICIÓN Y NUEVOS INTELECTUALES

Cuando Luis Vitale reingresa al país debe hacerlo con visa de turista, ya que la ciudadanía había sido anulada antes de ser exiliado, logrando recuperar su carta de nacionalidad un par de años después. Rápidamente, consigue algunas cátedras periódicas en las universidades ARCIS, Bolivariana, de Santiago –ex UTE, donde es declarado exonerado en 1992, sin ser recontratado- Academia de Humanismo Cristiano y ARCOS, realizando cursos para estudiantes de sociología, historia y trabajo social. Su participación política y académica fue activa, hasta que a mediados de 1995 sufre un accidente cerebro vascular que le produce gran deterioro físico<sup>98</sup>, reponiéndose luego de unos meses, pero quedando sin trabajo. Marcelo Alvarado, colaborador de Vitale en los noventa, manifiesta que con el apoyo del profesor Eduardo Téllez consigue una cátedra en la carrera de Historia de la Universidad de Chile, permaneciendo hasta 2006. Con la ayuda de sus colaboradores Alvarado, Julia Antivilo y Claudia Videla –entre otras personas- postula en dos ocasiones al Premio Nacional de Historia, en 1998 donde gana Armando de Ramón, y en 2002, postulación abandonada por problemas de estrés y salud.

Los años noventa al interior de la izquierda revolucionaria fueron de profundas crisis internas, gatilladas por la concreción de la “transición a la democracia” que mantuvo la institucionalidad generada por la dictadura militar –cerrando las puertas a una Asamblea Constituyente-, crisis que se profundiza tras la desintegración de la Unión Soviética. A pesar de lo anterior, la primera mitad de los noventa es la más productiva para Vitale en cuanto a la formación de redes intelectuales y revistas culturales, manifestando en una carta que:

A pesar de los 17 años de exilio, he podido insertarme bien no solo desde el punto de vista laboral universitario, sino en los segmentos de la sociedad que [me] interesan. Además de las clases en la Universidad, estoy haciendo cursos de Educación Popular a más de 10 talleres de centros culturales de los barrios pobres, sindicatos, indígenas, campesinos y grupos de mujeres. Lo importante es que ante la crisis de la izquierda, la vanguardia social de base está buscando crear un nuevo referente.<sup>99</sup>

En esa perspectiva, Vitale y otros compañeros forman el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) en 1990, espacio donde buscaron nuclear a compañeros de izquierda revolucionaria –con o sin militancia-, además de funcionar como sello editorial independiente. Según cuenta Angel Spotorno<sup>100</sup>, desde el CELA desarrollaron un proceso de discusión política

<sup>98</sup> González, Simón (2017). Entrevista a Marcelo Alvarado.

<sup>99</sup> ALV. Carta de Luis Vitale a Alejandro Gálvez, Santiago de Chile, 12 de mayo de 1991, p. 1.

<sup>100</sup> González, Simón (2018). Entrevista a Angel Spotorno.

junto a agrupaciones políticas de izquierda y movimientos sociales –mapuche, estudiantes, mujeres, pobladores, campesinos, entre otros-. Para Luis y estos grupos, la ideología del régimen militar había traspasado todas las capas de la sociedad, incluso en los sectores explotados, donde “el proceso de socialdemocratización de las cúpulas de casi todos los partidos de izquierda ha distorsionado las concepciones clasistas y revolucionarias”<sup>101</sup>. Planteaban la necesidad urgente de que las organizaciones revolucionarias y la “vanguardia” de los movimientos sociales, desarrollaran proceso de educación política. Hacia ellos se dirigían los “Cuadernos de Educación Política” del CELA, los que fueron difundidos entre militantes partidarios y de movimientos sociales.

También mediante la Editorial CELA publica varias de sus obras desconocidas en Chile, como “Historia de Nuestra América” (1991) y luego su “Introducción a una teoría específica para la historia de América Latina” (1992), donde vuelve sobre la discusión sobre la “colonialidad” en este continente y los aportes regionales a la historia mundial. También enriquece su “Historia Social Comparada de los pueblos de América Latina” republicada en 1997 en tres tomos, y la “Interpretación Marxista de la Historia de Chile” reeditada entre 1991 y 1998, incorporando elementos sobre la mujer, los indígenas y el ambiente (libro republicado en Lom ediciones en 2001). Luego de lo anterior, desarrolla una especie de último tomo de su interpretación marxista, donde estudia los gobiernos de Frei, Allende y Pinochet, titulada “Para recuperar la memoria histórica”<sup>102</sup>. Esta obra fue escrita junto a seis colaboradores, jóvenes investigadores como Sandra Palestro, Verónica Salas, Luis Cruz, Oscar Ortiz, Hernán Soto y Marcelo Alvarado, pretendía contribuir a la propuesta del Senado para el estudio de los últimos treinta años de historia del país.

Alrededor de 1993, junto a un grupo de investigadores que colaboraban con Vitale, fundan el Instituto de Investigación de los Movimientos Sociales “Pedro Vuskovic” (IPV), en honor al ex Ministro de Economía de Allende, publicando tres números de la revista “Análisis de Coyuntura Nacional” hasta fines de 1994. Ese informe pretendía cubrir “la necesidad no sólo de información sino de procesamiento de la misma”<sup>103</sup>, siendo dirigida a la educación política de dirigentes políticos y sociales, basado tanto en datos de prensa como en la información recogida en terreno. Ambos centros de investigación tuvieron como objetivo aglutinar y potenciar personalidades intelectuales de izquierda que participaban de múltiples movimientos sociales, buscando entregar herramientas de análisis e investigación a las nuevas generaciones de investigadores e investigadoras. Para Vitale:

Los movimientos sociales de nuevo tipo adquieren en corto tiempo una conciencia para sí de la necesidad del cambio social. No existen sino en y por la lucha de clases, aunque ciertas feministas y ecologistas no lo reconozcan en aras de sus reivindicaciones específicas. Indudablemente, existen luchas específicas de la mujer, pero sólo serán resueltas en el terreno de la lucha de clases. Inclusive en el periodo de transición al socialismo, porque la actual ideología machista, que sobrevive bajo dicha fase, es una manifestación de la sociedad patriarcal burguesa y de la familia nuclear capitalista.<sup>104</sup>

<sup>101</sup> ALV. Vitale, Luis (1991). *La educación política es hoy más necesaria que nunca*. Santiago, p. 1.

<sup>102</sup> Vitale, Luis (1999). *Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende y Pinochet*. Santiago: Ediciones Chile-América y CESOC.

<sup>103</sup> ALV. IPV. *Análisis de Coyuntura Nacional*. (1994). Santiago: Ediciones CELA, N°1, enero-abril, p. 2.

<sup>104</sup> Vitale, Luis (1985). *La especificidad de los movimientos sociales feminista, ecologista y cristianos de base*. Medellín: V Congreso Nacional de Sociología, mayo, p. 1.

Dentro de los Investigadores del IPV se encontraban Marcelo Alvarado, Marcos Cuevas, Marcelo Astorga, Mary Carmen Arce, Teresa Lastra Torres, Carlos Ruiz Rodríguez, Hernán Salas, Juan Pablo Sutherland, Bernardo Castro R., Raúl Reyes, Víctor Núñez, entre otros, publicando en esporádicamente investigadores latinoamericanos como Eduardo Lucita de Buenos Aires y Benedito Rabelo de Brasil. Las temáticas de la revista abarcaron el Contexto Latinoamericano, Análisis de la Situación Nacional, Movimiento Sindical, Informe Ecológico, Movimiento de Mujeres, Pueblos Originarios, Trabajadores del Agro, Movimiento Cultural, Estudiantes, Sector Informal, Pobladores, Jubilados y Movimiento Lésbico-Homosexual, sector de la cultura, juventud, salud, ETS, entre otros.

Debido a la cercanía con la conmemoración de los 500 años de la invasión europea a los pueblos de América, Vitale buscó desarrollar una propuesta política actual siguiendo los principios trazados por intelectuales latinoamericanos –como Aníbal Quijano- que plantearon la cuestión actual de la “colonialidad del poder” en los países colonizados. Asimismo, busco incorporar elementos del anarquismo, el marxismo y los movimientos sociales de nuevo tipo en la propuesta denominada “Socialismo Autogestionario”, una especie de síntesis de las experiencias históricas del movimiento popular que fue acuñado a fines de los ochenta. Esto fue incorporado en una presentación llamada “Y después del 92 ¿qué? Un proyecto de Nueva Sociedad para Nuestra América”<sup>105</sup>, convocando a intelectuales cercanos las izquierdas a “nutrirse de nuestros propios pensadores –Martí, Mariátegui y otros-, de los aportes del feminismo latinoamericano, del ecologismo, del indigenismo y de la teología de la liberación, que han enriquecido el materialismo histórico”. Esta fue la contrapuesta de Vitale a la renovación socialista de los ochenta, manifestación socialdemócrata que asocia con Kautsky hasta nuestros días, afirmando que “está bien renovarse, pero por la izquierda”<sup>106</sup>, en clara alusión a sectores de la izquierda y centro izquierda chilena que hoy rechazaban el marxismo y la lucha de clases.

También incorpora elementos referentes a una nueva concepción de partido, muy similar a la construcción del Partido de los Trabajadores (PT) brasileiro, al Partido Socialista Unido de Venezuela, el PS o el MIR chileno, es decir, mediante la confluencia o unidad de diferentes vertientes de la izquierda, señalando que:

[...] invitamos a pensar en una sociedad AUTOGESTIONARIA, ANTIIMPERIALISTA, ANTICAPITALISTA, ANTIPATRIARCAL, ANTICONTAMINANTE, profundamente DEMOCRATICA y garante de los Derechos Humanos, con un Estado multiétnico que se irá extinguiendo a medida que desaparezcan las desigualdades sociales hasta llegar a la sociedad sin clases. Una sociedad administrada por un GOBIERNO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES –no sólo del proletariado- con una concepción FEDERATIVA que contemple las demandas de las regiones y provincias. Un gobierno de los Movimientos Sociales sin dictadura de ninguno, elegido democráticamente y revocable por plebiscito, con dirigentes que no ganen más que el salario de un trabajador calificado.<sup>107</sup>

En ese camino fueron direccionados los esfuerzos que llevaron a grupos políticos, sociales e intelectuales a nuclearse en el Movimiento de los 500 Años de Resistencia (M500)<sup>108</sup> que activa

<sup>105</sup> ALV. Vitale, Luis (1991). *Y después del 92 ¿qué? Un proyecto de Nueva Sociedad para Nuestra América*. Santiago: III Congreso Internacional de SOLAR, 21 de noviembre, 10 pp.

<sup>106</sup> ALV. Vitale, Luis (1991). *Y después del 92 ¿qué?...*, p. 2.

<sup>107</sup> ALV. Vitale, Luis (1991). *Y después del 92 ¿qué?...*, pp. 7-8.

<sup>108</sup> ALV. Carta de Luis Vitale a Michael Lowy, en el año de los 501 de Resistencia Cultural y de la otra, Santiago de Chile, 29 de enero de 1993, p. 3

desde mediados de 1991 (hasta 1993 aproximadamente), con el objetivo de reflexionar sobre el significado del V Centenario o 500 años de colonialismo. Ahí participan variados dirigentes y ex militantes desprendidos de partidos de izquierda tradicional y/o revolucionaria, publicando documentos e información en folletos como “Viento Fresco”, donde se incorporan informes sobre la situación de diversos movimientos sociales, bajo la consigna “Por la autonomía de los movimientos sociales”. El M500 desarrollaba anualmente varios encuentros con “núcleos de movimientos sociales”, conversando sobre posibles actividades conjuntas, asumiendo la autonomía de cada agrupación, invitando a “elaborar juntos un programa coyuntural y estratégico para cada Movimiento Sociales; y a debatir sobre la tan maltraída relación Partidos – Movimientos sociales”<sup>109</sup>.

Si bien el trabajo del M500 fue dirigido a movimientos sociales, este grupo no estuvo exento de polémicas. Julia Antivilo, colaboradora y compañera de Vitale en varias de estas experiencias, recuerda que el M500 entra en crisis alrededor de 1993, tiempo en que los partidos políticos entraban en la etapa de definición electoral. Por otro lado, existió el caso de un compañero de la agrupación que fue denunciado por un caso de violencia de género contra una compañera, la que era miembro de un grupo de mujeres feministas del M500<sup>110</sup>. Si bien el problema fue abordado, desde ese momento comenzó una crisis en que derivó en la desintegración del movimiento. Para el sociólogo Danilo Salcedo, colaborador de Vitale en el M500 y la futura “Asamblea del Pueblo”, señala que esta crisis se debía al individualismo, el machismo, la atomización, y factores como la dirección de los movimientos por 20 años, teniendo los intelectuales y militantes una notoria incapacidad teórica para interpretar y resolver esta situación.

Posteriormente, Luis continúa su actividad política en otros espacios, como el MAR<sup>111</sup>, que genera el informativo “El Chorito”, un folleto escrito en máquina de escribir y dibujos hechos a mano que eran fotocopiados. Más o menos en la misma época, se dan las experiencias de la “Asamblea del Pueblo” y el “Foro por la Democracia”, ambos como espacios de discusión de sectores de izquierda que rechazaban la Constitución de 1980, reclamando además justicia social para los presos políticos y el pueblo chileno. Esta segunda organización se crea el 12 de enero de 1995 en una asamblea con más de 200 personas<sup>112</sup>, en cuyo comité organizador participaron Clodomiro Almeyda, Ramón Silva Ulloa, Carlos Donoso, Sergio Vuskovic, Jaime Insunza, Armando Gafias, Hernán Carrasco, Magdalena Navarrete, Carmen Hertz, Danilo Salcedo, entre otros y otras. Y entre sus invitados se encontraban Vitale, Manuel Riesco, Carmen Hertz, Roberto Bolton, Ramón Díaz Eterovic, entre otros.

Una experiencia importante de señalar fue la Escuela de Formación Sindical para Mujeres Asalariadas, grupo en que participan Zabrina Pérez y Julia Antivilo, y que funciona junto al Instituto Pedro Vuskovic. Sobre esto publican “Teoría y Práctica de la Escuela de Formación Sindical para Mujeres 1993-1996”<sup>113</sup>. Este libro fue financiado por la ONG Bunstift de Alemania, donde publican varios investigadores, entre ellas Rafael Agacino, Aliro Rosenfeld, Patricio Escobar, Luis Vitale, Raquel Aviño, Marcela Sepúlveda, y las mujeres que participaron de esta Escuela, quienes proponían un “Programa para la Mujer Asalariada”. La iniciativa encabezada por su directora Zabrina Pérez, buscaba aportar en la superación de la opresión, marginalidad, exclusión y explotación de la mujer trabajadora, cuyo objetivo principal fue

<sup>109</sup> ALV. Encuentro Nacional de invierno con los núcleos M.S. Santiago: Viento Fresco, N°2, julio 1993, pp. 2-3

<sup>110</sup> González, Simón (2017). Entrevista Julia Antivilo.

<sup>111</sup> Si bien se ha logrado determinar la existencia de este grupo, no se ha podido saber el significado de la sigla.

<sup>112</sup> ALV. Folleto. Primer Encuentro foro por la Democracia. Santiago: Universidad ARCIS, abril 1995.

<sup>113</sup> Pérez, Zabrina (Directora) y Vitale, Luis (Sub-director) (1996). *Teoría y Práctica de la Escuela de Formación Sindical para Mujeres (1993-1996)*. Santiago: Lom Ediciones, 166 pp.

“contribuir a formar y preparar, a través de una formación teórico – práctico, a la mujer asalariada, para así dotarla de herramientas con las cuales puede presentarse en igualdad de condiciones frente a los trabajadores (hombres)”<sup>114</sup>. Pérez en la década de 1980 había sido presidenta del sindicato del Fortín Mapocho y dirigente de la Federación de Medios de Comunicación en Chile (del sector de Radios y Prensa Escrita), siendo la única mujer en la federación y el ejecutivo nacional.

Uno de los últimos planteamientos de Vitale, tiene que ver con las nuevas tecnologías que desde los noventa invaden nuestra realidad cotidiana. En “Introducción para una teoría de la historia para América Latina” reflexiona en torno a la inmensa cantidad de información que circula con motivo de la globalización (especialmente en internet), planteando la gran dificultad de sintetizar estas nuevas investigaciones. Plantea el constante peligro para los investigadores que solo se dedican a la recopilación de información, sin poder desarrollar una actividad reflexiva consciente debido a la imposibilidad de sintetizar la totalidad de las fuentes, por lo demás un tema tradicional de discusión en la Historia, pero que ahora se ve nuevamente sobrepasado.

Desde su accidente en 1995 en adelante, Vitale continúa produciendo libros y artículos, muchos de los cuales se trataron de reediciones de investigaciones hechas desde por lo menos cuarenta años, muchas de las cuales solo habían sido publicadas y conocidas en los países donde estuvo exiliado. Cuando el año 2005 se acaba su contrato en la Universidad de Chile, Vitale se debilita y nuevamente sufre un infarto que lo continúa debilitando. Para el terremoto de febrero de 2010, Vitale se accidenta en su casa nuevamente, sumado a su fractura de cadera de años antes, que lo hacen decaer y enfermar, hasta poner un punto final el 27 de junio de 2010 en su departamento de Ñuñoa. Sus restos fueron cremados y esparcidos en el sector Pique Grande de Lota.

## A MODO DE CONCLUSIÓN.

A partir de esta investigación, hemos podido reafirmar nuestra hipótesis de trabajo, determinando las influencias del anticapitalismo y el indoamericanismo en la producción bibliográfica y compromiso intelectual de Vitale, a lo que podemos agregar el estudio y desarrollo del pensamiento descolonizador latinoamericanista. Ese afán “descolonizador” transversal a la “intelligentsia” latinoamericana, abarca desde su militancia anarquista y luego trotskista, hasta sus últimos años como un representante de la histórica izquierda revolucionaria. La trayectoria de Luis Vitale, como dijimos en un comienzo, es transversal a la historia de la izquierda chilena y latinoamericana –especialmente trotskista-, itinerario de vida a través del cual es posible investigar la evolución del pensamiento de múltiples revolucionarios latinoamericanos y sus agrupaciones.

Asimismo, en la perspectiva de los estudios comparativos y la historia global, a través de Luis Vitale es posible situar la crítica y generación de conocimientos en un contexto mucho más amplio, como lo es el canon epistemológico que reivindica el papel de las clases populares como actores con proyección histórica, política, intelectual y emancipatoria. Así, comprendemos su obra como exponente del pensamiento crítico latinoamericano y los sectores populares, cuya trayectoria sintetiza la experiencia de lo que es la nueva izquierda latinoamericana en su inicio, auge y declive durante el siglo XX y XXI. Por lo tanto, el estudio sobre su trayectoria práctica/teórica se comprende desde una perspectiva regional, expresión material del ideario

<sup>114</sup> Zabrina Pérez (Directora) y Luis Vitale (Sub-director) (1996). *Teoría y Práctica...*, p. 9.

latinoamericanista, anticapitalista y descolonizador, cuyas definiciones y apuestas políticas se proyectan en la estrategia de las agrupaciones de izquierda revolucionaria.

En esta investigación también advertimos la autonomía relativa de los intelectuales planteada por Carlos Altamirano como una constante en el itinerario de vida de Luis Vitale, similar al posicionamiento de sus maestros y colegas como Romero, Frondizi, Peña, Valenzuela, Clotario, Quijano, Lowy, y otros. En ese sentido, los planteamientos generados por estos intelectuales y las redes en que participan deben comprenderse como una expresión o respuesta propia de su tiempo, evitando comprender las fuentes utilizadas como las “correctas”, sino que necesarias para situar correctamente nuestro objeto de estudio. Según señalamos anteriormente, en su obra encontramos esa crítica al canon epistémico universal eurocéntrico -a los dichos de Ramón Grosfoguel-, como una crítica al fundamentalismo eurocéntrico o universalidad occidental.

En ese sentido, Vitale como intelectual está en la búsqueda de “la verdad y la justicia” que, cuya misión es ser “contradictor del de poder, perturbador del statu quo, su papel es de francotirador: plantea públicamente cuestiones incómodas para los gobernantes”<sup>115</sup>, sin dejarse domesticar por las instituciones. Por eso su obra intelectual deja espacio suficiente para la relectura de la mayoría de la producción intelectual latinoamericana, necesaria desde perspectivas tan interesantes como la Colonialidad del Poder planteada por Quijano y enriquecida por otros. La pretendida descolonización implicaría tomarse en serio la diversidad epistémica del mundo, sin vaciar de contenido epistemológico las identidades que desde el multiculturalismo liberal son despolitizadas. Por eso su propuesta es revalorar el pensamiento crítico que se produce desde todas las culturas como el islam, desde el aimara, de las mujeres, entre otros, cada uno como un aporte específico del pensamiento crítico desde cada región, donde la opinión de la intelectualidad europea se haga con mayor humildad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acha, Omar (2005). *La trama profunda. Historia y vida en José Luis Romero*. Buenos Aires: Editorial El Cielo Por Asalto.

Altamirano, Carlos (2005). *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Argentina: Editorial Siglo XXI.

ALV. *Boicot al fraudiscito* (1988). Intervención de Luis Vitale en el lanzamiento del MSP en Argentina. Buenos Aires: Libros del Retorno, 25 de agosto.

ALV. Carta de Horacio “Trafal” a Luis Vitale. Frankfurt, 25 de marzo de 1975.

ALV. Carta de Luis Vitale a Alejandro Gálvez, Santiago de Chile, 12 de mayo de 1991.

ALV. Carta de Luis Vitale a Andre Gunder Frank, Caracas, 9 de julio de 1983.

ALV. Carta de Luis Vitale a Michael Lowy, Buenos Aires, 1 de febrero de 1988.

---

<sup>115</sup> Altamirano, Carlos (2005). *Para un programa de...*, p. 48

- ALV. Carta de Luis Vitale a Michael Lowy, Buenos Aires, 1 de febrero de 1988.
- ALV. Carta de Luis Vitale a Michael Lowy, en el año de los 501 de Resistencia Cultural y de la otra, Santiago de Chile, 29 de enero de 1993.
- ALV. Carta de Luis Vitale al CUIRCH, Buenos Aires, 19 de diciembre de 1985.
- ALV. Consolidar la unidad contra Pinochet se propone Congreso del Exilio Chileno. Caracas, marzo 1984.
- ALV. Carta de Luis Vitale a Víctor Bouilly (hijo). Offenbach dei Frankfurt, 25 de enero 1977.
- ALV. *Documento de la Oposición sobre la Situación Nacional*. (1954). Chile: XX Congreso del POR.
- ALV. *Encuentro Nacional de invierno con los núcleos Movimientos Sociales* (1993). Santiago: Viento Fresco, N°2, julio.
- ALV. Folleto. *Primer Encuentro foro por la Democracia*. (1995). Santiago: Universidad ARCIS, abril.
- ALV. IPV. *Análisis de Coyuntura Nacional* (1994). Santiago: Ediciones CELA, N°1, enero-abril.
- ALV. Vitale, Luis (1956). *Causas de la derrota del POR boliviano*. Santiago, julio.
- ALV. Vitale, Luis (1991). *La educación política es hoy más necesaria que nunca*. Santiago.
- ALV. Vitale, Luis (1975). *La represión militar en Chile: vida, muerte y discusión política en los campos de concentración*. Frankfurt: Ediciones Rojas, Cuadernos Latinoamericanos, N°2, junio.
- ALV. Vitale, Luis (Sin fecha). *Los mejores años de mi vida*. Manuscrito inédito.
- ALV. Vitale, Luis (1991). *Y después del 92 ¿qué? Un proyecto de Nueva Sociedad para Nuestra América*. Santiago: III Congreso Internacional de SOLAR, 21 de noviembre.
- Álvarez, Marco (2015). *La constituyente revolucionaria. Historia de la fundación del MIR chileno*. Santiago: Lom Ediciones.
- Aznárez, Carlos (2014). *En memoria de Ángel Bengochea y el grupo de la calle Posadas*. Rebellion.org, 23 de julio de 2014.
- Bagú, Sergio (1949). *Economía de la sociedad colonial. Ensayo de historia comparada de América Latina*. Buenos Aires.
- Barrancos, Dora (2005). *Historia, historiografía y género. Notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina*. Luján: Revista La Aljaba, CONICET/IEGE/UBA, ene/dic. 2005.
- Bazant, Mílada (coord.) (2013). *Biografía. Modelos, métodos y enfoques*. México: Colegio Mexiquense.
- Belucci, Mabel (2016). *La mitad invisible de la Historia*. Buenos Aires: Revista Herramienta debate y crítica marxista, N°58, otoño.
- Brumo, Paula (2016). *Biografía, historia biográfica, biografía-problema*. Bernal: Prismas, Vol. 20, N°2.

- Buchbinder, Pablo (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba, noviembre.
- Burdiel, Isabel y Foster, Roy (eds.) (2015). *La historia biográfica en Europa. Nuevas perspectivas*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Devés, Eduardo (2003). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*. Santiago: Editorial Biblio.
- Devés-Valdés, Eduardo (1997). *El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XX: la reivindicación de la identidad*. Cuyo: anuario de Filosofía Argentina y Americana, N°14.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Santiago: IDEA-USACH.
- Dosse, Francois (2007). *La apuesta biográfica. Escribir una vida*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Fernández, Mariana (2016). *Imago Mundi: un acercamiento al internacionalismo intelectual*. Buenos Aires: UNTREF, Revista Páginas, Año 8, N° 16.
- Galíndez, Ricardo (2005). *El Topo Obrero 1975-2005: 30 años al servicio de los trabajadores y el pueblo*. En Revista Digital Marxism, disponible en: [<http://www.marxist.com/el-topo-obrero-30-anos.htm>] [Consultado en: 01-06-2018].
- González, Ernesto (Coordinador) (1996). *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. Tomo 1, 2, 3 y 4. Buenos Aires: Editorial Antídoto.
- González, Simón. Entrevista a Angel Spotorno, 2018.
- \_\_\_\_\_. Entrevista a Claudia Videla, 2017.
- \_\_\_\_\_. Entrevista Julia Antivilo. 2017.
- \_\_\_\_\_. Entrevista a Marcelo Alvarado, 2017.
- Gramsci, Antonio (1932). *La formación de los intelectuales*. Italia.
- Loriga, Sabina (1992). *La biographie comme problème, en Jacques Revel (ed.). Jeux d'échelles. La mycro-analyse à l'expérience*. París: Gallimard/Le Seuil.
- Loveman, Brian y Lira, Elizabeth (2000). *Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política 1932-1994*. Santiago: Lom Ediciones.
- Lowy, Michael (1978). *Para una sociología de los intelectuales revolucionarios*. Madrid: Ed. Siglo XXI.
- Lozoya, Ivette (2016). *Pensar la revolución: intelectuales y pensamiento latinoamericanos el en MIR chileno 1965-1973*. Tesis para optar al grado de Doctora en Historia, USACH.
- Morin, Edgar (1974). *Ecología y Revolución*. Caracas: Boletín OESE, Agosto de 1974, N°8.
- Moulian, Luis (2001). Individuals: Luis Vitale. 2001, p. 2. En JONES, Derek (ed.). “*Censorship: A World Encyclopedia*”. Londres: Routledge.
- Mujica, Dolores (2008). *Entrevista a Joaquín “Theo” Guzman*. Santiago, 13 de octubre.

- \_\_\_\_\_. (2009). *Entrevista a Luis Vitale. Ex militante del POR y del MIR*. Ñuñoa: Museo Obrero.
- Palieraki, Eugenia (2014). *La revolución ya viene. El MIR chileno en los años sesenta*. Santiago: Lom.
- Pérez, Zabrina y Vitale, Luis (1996). *Teoría y Práctica de la Escuela de Formación Sindical para Mujeres (1993-1996)*. Santiago: Lom Ediciones.
- Pinto, Julio (Ed) (2016). *Cien años de propuestas y combates: la historiografía chilena del siglo XX*. Santiago: Editorial América en Movimiento.
- Reyes, Sergio (1990). *Breve historia del Comité por la Unificación de la Izquierda Revolucionaria Chilena C.U.I.R.Ch. y del Periódico "Chile Vencerá"*. Connecticut: publicado en sitio web de Sergio Reyes, octubre de 1990. Disponible en: [<http://sreyes.org/old/cvhistoria.htm>] [Consultado en: 10-03-2017].
- Romero, José Luis (1953). *Reflexiones sobre la historia de la cultura*. Buenos Aires: Revista Imago Mundi, N°1, septiembre.
- Saladino, Alberto (2010). *El latinoamericanismo como pensamiento descolonizador*. Talca: Revista Universum, N°25, Vol. 2, II Semestre.
- Simmel, Georg (2002). *Sobre la individualidad y las formas sociales. Escritos escogidos*. Buenos Aires: Ed. Universidad Nacional de Quilmes.
- Tarcus, Horacio (1996). *El marxismo olvidado en la Argentina: Silvio Frondizi y Milcíades Peña*. Buenos Aires: El cielo por asalto.
- Valenzuela, Humberto (2008). *Historia del movimiento obrero Chile*. Santiago: Quimantú.
- Verdugo, Patricia (Ed.) (1994). *Así lo viví yo... Chile 1973*. Santiago: Cuadernos Universitarios UNAB, N°4, agosto.
- Vidaurrázaga, Ignacio (2013). *Martes once. La primera resistencia*. Santiago: Lom.
- Vitale, Luis (1961). *Los discursos de Clotario Blest y la revolución chilena*. Santiago: POR.
- \_\_\_\_\_. (1962). *Ensayo de Historia del Movimiento Obrero Chileno*. Santiago: Editorial POR.
- \_\_\_\_\_. (1964). *Esencia y apariencia de la Democracia Cristiana*. Santiago: POR.
- \_\_\_\_\_. (1965). *La etapa actual de la Revolución Latinoamericana*. Santiago: Revista Estrategia, N°1, 1965.
- \_\_\_\_\_. (1966). *América Latina ¿Feudal o Capitalista? ¿Revolución Burguesa o Socialista?* Santiago: Revista Estrategia N°5, julio de 1966.
- \_\_\_\_\_. (1970). *Y después del 4 ¿Qué? Perspectivas de Chile después de las elecciones presidencia 1970*. Santiago: Ediciones PLA.
- \_\_\_\_\_. (1978). *La revolución socialista y la lucha por la liberación de la mujer*. Documento editado por International Internal Discussion Vulletin, Vol. XV, N°4, May 1978.
- \_\_\_\_\_. (1979). *La vida cotidiana en los campos de concentración de Chile*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Caracas.

- \_\_\_\_\_. (1985). *La especificidad de los movimientos sociales feminista, ecologista y cristianos de base*. Medellín: V Congreso Nacional de Sociología, mayo de 1985.
- \_\_\_\_\_. (1987). *Historia de la deuda externa Latinoamérica y entretelones del endeudamiento argentino*. Buenos Aires: Ed Sudamericana-Planeta.
- \_\_\_\_\_. (1987). *Los precursores de la liberación nacional y social en América Latina*. Buenos Aires: Al Frente.
- \_\_\_\_\_. (1987). *Necesitamos una forma distinta de hacer política*. Buenos Aires: Cuadernos Marxistas, Revista del PC argentino, N°3.
- \_\_\_\_\_. (1988). *La mitad invisible de la Historia. El protagonismo social de la mujer latinoamericana*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana-Planeta.
- \_\_\_\_\_. (1988). *El dogmatismo en crisis*. Seminario Sobre los Marxismos, Caracas, octubre de 1979. Republicado en la revista Expresamente de Caracas en junio de 1988.
- \_\_\_\_\_. (1999). *Contribución a la historia del MIR 1964-1970*. Santiago: Pedro Vuskovic.
- \_\_\_\_\_. (1999). *Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende y Pinochet*. Santiago: Ediciones Chile-América y CESOC.
- \_\_\_\_\_. (2011). *Interpretación marxista de la historia de Chile*. Santiago: Lom.